

PROLOGO

Como Presidenta del Partido Liberación Nacional me complace hacer entrega del documento final que contiene los objetivos aprobados en el Congreso nacional José Figueres Ferrer.

El contenido de este documento es de gran valor ideológico, ya que el Partido Liberación Nacional, en concordancia con sus principios socialdemócratas, se remozó, se nutre y se compromete con valores y corrientes filosóficas, sociales y económicas que buscan la inserción de la sociedad costarricense en un mundo desafiante, que obliga a tener muy claro su compromiso con la justicia social, con la ética en el ejercicio de la función pública y con el desarrollo humano en paz y bienestar.

En el proceso de elaboración participaron miles de ciudadanos que, comprometidos con los postulados primigenios del Partido, se dieron a la tarea de resguardar estos principios adaptándolos a las necesidades de una sociedad cambiante, que hoy más que nunca necesita de una participación ciudadana real y solidaria que busque el bienestar y la incorporación de todos los sectores sociales en el proceso de democratización y justicia que tiene como fin un mejoramiento de las condiciones de vida de nuestra sociedad, en especial de aquellos que menos tienen.

Liberación Nacional hoy, al igual que hace cincuenta años, se compromete a hacer realidad el sueño de muchos costarricense, de contar con una sociedad más justa y solidaria, donde hombres, mujeres, jóvenes y niños tengan iguales oportunidades de desarrollo, en paz y libertad.

Para todas aquellas personas que participaron en su elaboración mi sincero agradecimiento, porque con tesón, conocimiento y claridad de objetivos supieron interpretar las necesidades de una sociedad, que exige un cambio basado en principios éticos y morales que le permitan.

Sonia Picado Sotela
Presidenta



PRESENTACIÓN

Liberación Nacional es, sin duda alguna, el principal instrumento de desarrollo político que ha tenido Costa Rica en la segunda mitad del Siglo XX. Para alcanzar esa condición, el liberacionismo ha mantenido un extenso y rico proceso definitorio en el campo ideológico, que afirma su vocación socialdemócrata y, por ende, revisionista de la propuesta valedera para enfrentar las necesidades del país.

En este contexto surge el documento final del Congreso José Figueres Ferrer, gestado a lo largo de varios años con el talento de miles de personas que opinaron en comisiones, congresos regionales y un multitudinario cierre, realizado en octubre de 1998.

Para alcanzar la aprobación unánime del documento final, se requirió el esfuerzo de muchas personalidades, cuya visión, experiencia y conocimiento permitieron el éxito. Para todos ellos es patente nuestro imperecedero agradecimiento y, muy particularmente a mis compañeros del Comité Ejecutivo Nacional, vigente en 1998, Rolando Araya Monge, cuyo pensamiento fue base de esta propuesta y Moisés Fachler Grunspan, quien en época de carestía nos apoyó incondicionalmente para concluir la tarea y a los doctores Carlos Manuel Castillo y Rose Marie Karpinski, cuyo aporte intelectual marca el resultado que presentamos.

A partir del pensamiento y sacrificio de todos ellos, el Partido Liberación Nacional recogió inquietudes y propuestas en todo el país, para concluir en un reencuentro con su Carta Fundamental de 1951 y un Programa de objetivos signado por la educación como tema central, que permea toda la propuesta, donde resaltan áreas como: participación de la mujer, juventud, ambiente, ética política, redistribución del poder, crecimiento con distribución y variadas propuestas relacionadas con la Costa Rica que anhelamos.

Sea esta presentación una nota de esperanza para que el Partido Liberación Nacional, fiel a su historia, asuma con instrumentos apropiados los retos del Siglo XXI, fraguados con mente abierta en el surco liberacionista y marcados por el ejemplar esfuerzo del doctor Carlos Manuel Castillo, que no cejó en su producción intelectual y política hasta dejarnos, como legado póstumo, este nuevo documento fundamental.

Rolando González Ulloa
Secretario General



INTRODUCCIÓN

Aprobado por aclamación ante setecientos delegados del IV Congreso Nacional JOSÉ FIGUERES FERRER, el presente documento de OBJETIVOS fundamentales del PLN coloca a LIBERACIÓN NACIONAL como el Partido del equilibrio costarricense, que además ofrece al país una visión de futuro clara, optimista y alcanzable. Su aprobación unió, fortaleció e ilusionó a los liberacionistas.

El documento que hoy se publica rescata los postulados primigenios de la Carta Fundamental de 1951 y reafirma que siguen siendo la guía del Liberación Nacional de hoy. Los nuevos postulados están permeados por la lucha ineludible de nuestro Partido contra la pobreza, la corrupción, la injusticia, la

inequidad, la discriminación. Estos postulados a su vez catapultan, desde la participación ciudadana, la cultura de la solidaridad, la responsabilidad, la plena incorporación de la mujer y la juventud como actores de primer orden del desarrollo humano y sostenible de nuestra Nación.

Esta carta liberacionista asume tres caminos estratégicos para alcanzar un mejor desarrollo y avanzar hacia estadios de más y mejor Democracia y de más y mejores oportunidades para los costarricenses.

1.- La redistribución geográfica y funcional del poder pasa por el afinamiento de los instrumentos políticos desde la propia Constitución Política, la Ley de Partidos Políticos y la apuesta por romper la rigidez del sistema presidencialista, para avanzar hacia el parlamentarismo, como alternativa de gobierno más apropiada a los desafíos de la profundización democrática de los nuevos tiempos. Asimismo, pasa por la apertura significativa de espacios de participación ciudadana y empoderamiento de éstos, de las comunidades y de las organizaciones de base. Liberación Nacional se compromete a formar los liderazgos comunales fuertes y técnicamente capacitados y eficaces en el ejercicio del poder.

2.- La transformación productiva del país, segundo pilar de este documento, arranca de la convicción de que para ganar la guerra contra la pobreza es preciso ganar primero la de la producción. Esa batalla incorpora con más fuerza el factor capital humano y el capital social, a la vez que le adiciona un referente de rigor en nuestro tiempo: más conocimiento, más información, más tecnología, todo en el marco de la sostenibilidad y la solidaridad con el medio ambiente y con las generaciones futuras.

En el debate nacional sobre el papel del Estado y su relación con el mercado se adopta una posición de equilibrio. Liberación Nacional reafirma su fe en el valor de un Estado fuerte, rector de la economía, dotado de capacidad regulatoria y garante de la justicia y eficacia en la distribución de los grupos del desarrollo. Insiste en la falsedad de la dicotomía Estado - Mercado y agrega que hoy la sacralización del mercado lleva inevitablemente al deterioro social. Dotado de capacidad de gestión, el Estado puede asumir responsable y eficazmente los retos de la Globalización, la amenaza de la Ingovernabilidad y las lacras sociales de la pobreza, la violencia y la corrupción. El nuevo Estado debe promover políticas de Estado, no de partido, ni de intereses de grupos de poder para lograr un consenso nacional entre política económica y política social.

De cara al desarrollo económico, el Estado es rector de la economía, pero no empresario. De cara a la liberalización, regula y garantiza la transparencia y la justicia distributiva. De cara a la productividad y la producción, es dueño de los activos estratégicos del país. Pero está dotado de la capacidad de concesionar, de hacer alianzas estratégicas, de participar a los costarricenses creando sociedades de Capital Público, de amplia base accionaria. Todo en el marco de más eficiencia y más eficacia.

3.- La transformación política y la transformación productiva no se pueden alcanzar con pueblos ignorantes o enfermos, por ello, este documento proclama que los gobiernos que lleve al poder el Partido Liberación nacional destinarán un 20 % del Presupuesto a educación y salud. Esta carta ideológica muestra una verdadera obsesión por la educación a partir del convencimiento de que educar es progresar y que la educación juega el rol de ser elemento de vínculo entre la política económica y la social. Por lo tanto, es factor fundamental de democratización. Asimismo, es el principal medio de que dispone la sociedad costarricense para incorporarse activamente en la cultura de la Globalización (que carece de una ética social) y no simplemente dejarse arrastrar por ella. En el binomio educación producción, que sustenta esta Carta, el aporte intelectual a la producción y la capacitación son vitales para el desarrollo: riqueza será en el Siglo XXI riqueza de capacidad al igual que pobreza será pobreza de capacidad.

A partir de estos postulados, el Producto Interno Bruto del país será el resultado del promedio ponderado de trabajo, más capital, más capital humano, más infraestructura, más tecnología.

Cada uno de los tres pilares de esta trilogía estratégica liberacionista para alcanzar el desarrollo humano sostenible se complementa detalladamente con los objetivos y las acciones políticas para el corto plazo y mediano plazo y con la adopción de compromisos del Partido para con los costarricenses.

ROSE MARIE KARPINSKI DODERO
12 de octubre de 1998



MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL

CARTA FUNDAMENTAL 1951

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

1. **SER HUMANO:** El ser humano es un ser individual y social, espiritual y material; un fin y no medio, y tiene un destino personal intransferible que ha de realizar por determinación propia, inspirándose en valores que sólo él es capaz de intuir. Esto le confiere dignidad y le atribuye derechos inalienables.
2. **DERECHOS DEL SER HUMANO:** Los derechos del ser humano, por ser éste digno y libre, son inherentes a su propia naturaleza y ningún poder, ningún conjunto de fuerzas, puede justificar su violación. Los derechos del ser humano son el instrumento indispensable para la realización de su propio destino y para coadyuvar a cumplir el destino de la comunidad.
3. **LIBERTAD:** Concebimos la libertad como ámbito natural para la realización plena de la persona humana. Por lo tanto, la entendemos como un concepto integral que incluye no sólo el disfrute de los

tradicionales derechos civiles y políticos, sino también la máxima satisfacción posible de las necesidades de alimentación, vivienda, vestido, salud y educación.

4. **SOCIEDAD:** La sociedad es medio para que el ser humano alcance sus propios fines. La vida en sociedad implica deberes y derechos para la realización del bien común.
5. **BIEN COMÚN:** Por el bien común entendemos condiciones de vida que garanticen el desarrollo integral del ser humano en el ejercicio de sus derechos y una distribución del producto de la actividad económica, que proporcione a todos y cada uno, las normas de vida más elevadas que permita la productividad del grupo social.
6. **ESTADO:** El estado es la organización político jurídica del poder de la sociedad, encargada de garantizar los derechos de las personas, debe realizar por medio del orden jurídico, todas aquellas funciones en las cuales su intervención se justifique con motivos del bien común, que en ningún caso puede justificar el sacrificio de los atributos fundamentales de la dignidad humana.
7. **DEMOCRACIA:** La democracia es un sistema político inspirado en el respeto a la dignidad humana, dentro de ella el gobierno es una delegación consciente de las facultades soberanas del pueblo y se ejerce con respeto a las minorías; la consideramos como el mejor medio para la realización plena de nuestros ideales por bienestar general.
8. **FAMILIA:** La familia es la institución fundamental de la sociedad; como tal debe ser robustecida no solo con normas jurídicas y morales sino también procurársele seguridad económica.
9. **PROPIEDAD:** Reconocemos la propiedad privada y proclamamos su función social cuyo ejercicio debe inspirarse en el bienestar de todas las personas.

Consideramos necesario establecer la propiedad como un hecho social generalizado y evitar su creciente concentración.

Deben reservarse al Estado aquellas formas de propiedad que entrañen un poder de dominio tan grande que pueden dejarse, sin perjuicio, en manos de particulares.

No deben existir propiedades ni medios de producción inactivos. La actividad económica es la utilidad pública y debe organizarse racionalmente con miras de bienestar social.

10. **TRABAJO:** El trabajo es una función social del ser humano, constituye un derecho suyo y un deber para con la sociedad. La ocupación plena de la población y el máximo de productividad de su trabajo son objetivos fundamentales de la sociedad.

El Estado debe garantizar a todos ocupación honesta, saludable, útil y equitativamente remunerada. Asimismo debe impedir que por causa de ella se establezcan condiciones que menoscaben o degraden el trabajo a la condición de simple mercancía.

11. **EDUCACIÓN:** La educación debe ser el medio para formar un ser humano mejor, capaz de vivir y realizar plenamente los anteriores conceptos.

A esa formación deben concurrir todos los recursos espirituales de la sociedad.

RATIFICACIÓN

LA CARTA FUNDAMENTAL DE 1951 ES EL NERVIJO IDEOLÓGICO DEL PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL, EN CONJUNCIÓN CON LAS PROCLAMAS. NO OBSTANTE, POR CONSTITUIR UN REFLEJO DE LA VISIÓN DEL MUNDO DE MEDIADOS DEL SIGLO XX, CONTIENE ORIGINALMENTE USOS IDIOMÁTICOS PROPIOS DE LA ÉPOCA, QUE REQUIEREN ACTUALIZACIÓN.

POR ESTE MOTIVO, EL IV CONGRESO NACIONAL RATIFICA LOS CONTENIDOS DE LA CARTA FUNDAMENTAL DE 1951 E INCLUYE LOS CAMBIOS PERTINENTES.



CONGRESO NACIONAL JOSÉ FIGUERES FERRER

"Debe haber en primer término una filosofía que sea la que ilumine el camino. Luego deben venir todos los planes técnicos en todas las ramas de la administración, guiados todos por una idea central, y por el más noble espíritu que le podamos arrancar a nuestros corazones (...). Todos sabemos que las estrellas no se alcanzan con la mano, pero todos debemos convenir en que los hombres, las asociaciones, y las naciones, necesitan saber con exactitud a cuál estrella llevar enganchado su carro, para poder discernir, en las encrucijadas del camino, cuáles sendas conducen adelante y cuáles son simplemente desviaciones, y cuáles los conducirán hacia atrás. El nombre de la estrella que nos guíe debe ser, costarricenses, el bienestar para el mayor número."

***José Figueres Ferrer
Discurso de la Victoria
24 de Abril de 1948***

I PRESENTACIÓN

Este documento se inicia con una referencia a la trayectoria histórica del Partido Liberación Nacional y a los cambios ocurridos desde su fundación. Estos cambios y el mismo éxito de nuestra acción imponen hoy el imperativo de redefinir orientaciones en el marco de una nueva estrategia, para seguir cumpliendo en el Siglo XXI nuestros compromisos básicos e invariables con el pueblo costarricense. Reitera seguidamente los principios fundamentales y continúa con un planteamiento sucinto del momento que vivimos y de la sociedad que queremos. Enseguida se adentra en los objetivos fundamentales, a lo largo de tres caminos: la redistribución del poder, el nuevo esquema de producción y la transformación educativa.

Es el producto de varios años de trabajo y de numerosas consultas realizadas a todos los niveles del Partido. En la última fase, se trató de simplificar textos, de aclarar conceptos y de fortalecer proposiciones. Pretende cubrir los temas principales de la agenda nacional.



II EL PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL

El Partido Liberación Nacional es la fuerza política más importante de Costa Rica en la segunda mitad del Siglo XX. Su fortaleza principal ha estado en la capacidad de definir conceptualmente un conjunto de principios ideológicos y de aspiraciones programáticas y concretarlos en políticas públicas y planes de desarrollo, en una perspectiva de mediano y largo plazo. No hemos sido nunca, por ello, una opción de coyuntura, ni en lo político ni en lo ideológico. Todo lo contrario, nuestra aspiración ha sido siempre y lo hemos logrado, la de ser un partido político mayoritario, ideológico y permanente. Con igual empeño, ahora aspiramos a traspasar los límites temporales del Siglo XX y adentrarnos en el XXI, como la fuerza del cambio que siempre hemos sido y como el instrumento político del pueblo costarricense, para alcanzar sus mejores y más justas aspiraciones.

Desde la Revolución de 1948 y hasta el presente, el modelo liberacionista articuló y fundamentó el sentido y la dinámica de la acción de gobierno y desarrollo de la sociedad en Costa Rica. Incluso en las oportunidades en que los adversarios políticos fueron favorecidos por el voto popular, el modelo liberacionista mantuvo estructuralmente su plena vigencia, aunque lo ajustaran desde perspectivas conservadoras o del sello personal de quienes ejercieran el poder político. La verdad es que, por cinco décadas y particularmente en las ocho oportunidades en que el Partido Liberación Nacional ha sido gobierno, el país se construyó sobre la base de un conjunto de ideas que fundamentaron un pacto social y político nacional, inspirado esencialmente en las ideas socialdemócratas, sin que pretendamos autoproclamarnos únicos gestores de la Costa Rica moderna, en absoluto. El Partido nació a la vida pública para defender las ideas y los valores de la democracia representativa, que

sembraron en el alma nacional los grandes pensadores y dirigentes liberales del pasado, a los cuales siempre hemos rendido testimonio y tributo de admiración. De la misma forma, en plena Revolución, en las montañas de Santa María de Dota, nuestro movimiento político declaró la guerra contra la miseria y su compromiso social con Costa Rica. Las garantías sociales y la reforma social de los años 40 fueron plenamente incorporadas, defendidas y apuntaladas por el Partido Liberación Nacional. De todas esas fuentes se nutrió el modelo liberacionista y esa verdad histórica y política la hemos reconocido y proclamado siempre.

En más de 50 años de políticas liberacionistas de reforma, se construyó la Costa Rica moderna que ha alcanzado índices e indicadores de desarrollo humano que nos distinguen y singularizan en América Latina. Hemos consolidado una sociedad democrática y tolerante, sin ejército, con seguridad jurídica, con instituciones sólidas y con niveles comparativamente satisfactorios, aunque todavía insuficientes, en el orden económico y social. No hemos resuelto, ciertamente, todos los problemas. Pero sí es verdad que pocos movimientos políticos en la región, pueden exhibir una obra tan fecunda y beneficiosa, a favor de su pueblo. De esto estamos legítimamente orgullosos y por ello seguimos en pie de lucha, para hacer efectivos y ciertos los postulados de la Proclama de Santa María de Dota y de la Carta Fundamental de 1951.

Desde sus orígenes el Partido Liberación Nacional ha hecho del compromiso ético y de la defensa de los más altos valores morales en la acción política, una de sus banderas esenciales. Los tiempos venideros exigen nuevas ideas y ajustes programáticos, reiterando que es precisamente ese sentido ético y moral el que otorga a la política su sentido más profundo y su razón de ser. El Congreso Nacional JOSÉ FIGUERES FERRER reafirma el compromiso liberacionista con la ética y la moral, que es de siempre y que explica, en mucho, la gestación, la fundación y la obra de gobierno liberacionista.

Durante las décadas de los 40 y de los 50, los costarricenses de vocación pacífica nos vimos obligados, ante los atropellos a la institucionalidad durante los años 40, a librar luchas cívicas que desembocaron en lucha armada en marzo y abril de 1948, ante la burla a la voluntad electoral. El pueblo victorioso se vio obligado a defender estas conquistas dos veces más: durante el gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República, en diciembre de 1948 y en los primeros meses de 1949, contra una primera contrainvasión y luego en 1955 ante la segunda y última contrainvasión. De paso, en los inicios mismos de la Junta, abolimos el ejército, dando muestra fehaciente de nuestra voluntad pacifista y del respeto ajeno y a la libertad de disentir civilizadamente.

Gracias a que la institucionalidad democrática se pudo preservar en esos aciagos años y a que no sucumbimos ante gobiernos totalitarios, el país ha gozado desde entonces de paz social y de una convivencia democrática. La epopeya nacional de estos años es la que luego, entre otras cosas, hizo posible que con esas credenciales pudiéramos desplegar notables acciones en el área centroamericana en procura de la paz regional.

Responder adecuadamente a los retos actuales y hacerlo desde una perspectiva ideológica socialdemócrata, adaptada al entorno costarricense, como se propone en este documento, obliga igualmente a preguntarse por el partido que queremos. La respuesta unánime nace y se expresa desde todos los rincones del liberacionismo. Queremos un partido profundamente democrático y abierto. Un partido en el que se reconozca y se valore su propia historia y sus realizaciones, pero en el que igualmente se escuche el sentido de los nuevos tiempos y en el que el pueblo liberacionista, desde sus bases, participe activamente y decida sobre su futuro.

El Partido Liberación Nacional es un activo de Costa Rica y es propiedad de todo el liberacionismo. Plasmar, por ello, una propuesta institucional que resuelva las legítimas exigencias de democratización y apertura interna, es hoy una obligación tan importante, como reflexionar sobre el momento que vivimos y la sociedad que queremos. Solo así el Partido seguirá siendo el instrumento de la transformación democrática del pueblo costarricense. Ese espíritu de lucha y disconformidad es lo que ha puesto otra vez en marcha al Partido Liberación Nacional, inspirando a la vez la realización del Congreso Nacional JOSÉ FIGUERES FERRER.

A partir de los años 80, los cambios en la situación política mundial y el acelerado proceso de globalización e integración de la economía, resultantes de la revolución tecnológica de nuestro tiempo, han modificado profundamente los contenidos y paradigmas del proceso de desarrollo, obligando a ejecutar políticas de ajuste, y a la modernización y redefinición de los medios e instrumentos institucionales necesarios, para alcanzar los objetivos del bienestar y la realización social, familiar e individual.

Costa Rica, obviamente, no ha sido una excepción y desde hace casi dos décadas vive en un proceso no siempre bien comprendido y explicado a nivel popular, de cambios y ajustes al modelo liberacionista de las décadas precedentes. Desde la perspectiva de las acciones liberacionistas este esfuerzo se inició en el Gobierno Monge Álvarez, continuó en el Gobierno Arias Sánchez y se acentuó en el Gobierno Figueres Olsen.

La construcción de la Costa Rica del nuevo milenio, bajo la perspectiva socialdemócrata supera el enfoque exclusivamente administrativista que el dogma neoliberal ha impuesto como moda, con resultados lamentables para el desarrollo humano. El éxito de los modelos de desarrollo impulsados por Liberación Nacional ha radicado, no en la focalización exclusiva y excluyente de la gestión pública, de los ensayos neoliberales en unos pocos sectores sino en la integración equilibrada de gobernar y administrar en todas las áreas de interés público. Es esta doble responsabilidad del ejercicio del poder político lo que advierte José Figueres Ferrer hace más de 40 años al escribir: "administrar es dirigir el funcionamiento diario de los organismos públicos, tal cual se maneja una empresa particular o un negocio de tamaño grande, en tanto que gobernar es encauzar el esfuerzo nacional hacia la formación de una Patria mejor, constituida por ciudadanos mejores, que proporcione a sus hijos un ámbito de vida mejor. Gobernar democráticamente, ejerciendo el Poder por

delegación, es orientar el país hacia el género de bienestar, de cultura y de moral que sus ciudadanos aspiran”.

Debemos reflexionar sobre este necesario cambio y señalar los derroteros de las respuestas liberacionistas a los grandes retos del presente, en la perspectiva de la obligada salida hacia el siglo XXI. Esta reflexión tiene que fundamentarse en los principios y valores que siempre ha defendido el partido, recogiendo, a la vez, las experiencias de nuestros gobiernos. Esto nos permitirá fortalecer nuestro modelo e introducir en él las modificaciones y los ajustes que el Partido Liberación Nacional está en la obligación de adoptar e impulsar, con determinación y liderazgo, para construir y consolidar un nuevo pacto social y político en Costa Rica. Con este pacto, nuestro pueblo podrá superar los retos del presente y abrirse a las novedosas oportunidades que ofrece la situación regional e internacional. Seguir construyendo y desarrollando a Costa Rica con vocación de servicio y lealtad a los más altos valores nacionales es la tarea que asume a plenitud el Partido Liberación Nacional. Postulamos que los objetivos liberacionistas del desarrollo sostenible y de gobernabilidad democrática sólo se alcanzarán a partir de una clara comprensión de la integración y de la relación entre las políticas de producción, crecimiento y desarrollo económico; de los imperativos de la distribución de la riqueza, la justicia y el desarrollo social y de las exigencias de la conservación del medio ambiente y la implementación de políticas proteccionistas y ecologistas, en el marco geopolítico en que estamos insertos.

Estos tres planos de la acción política liberacionista constituyen caras de una misma propuesta ideológica, un todo indisoluble, vinculado al compromiso histórico esencial con la democracia representativa, la libertad y la lucha ineludible del Partido Liberación Nacional por los derechos y las garantías humanas fundamentales. Esa visión integral e integradora es la columna vertebral del pensamiento liberacionista de hoy, dentro de una perspectiva estratégica y modernizante de las relaciones entre el Estado y las fuerzas del mercado e, igualmente, de una diferenciación conceptual y precisa entre principios y objetivos, y los medios e instrumentos institucionales creados por el Partido Liberación Nacional.

Para alcanzar las modernas metas de progreso, bienestar y felicidad social, familiar e individual en Costa Rica, el Partido Liberación Nacional postula que su acción política se articulará a través de tres ideas fuerza que llamamos "los Nuevos Caminos": la redistribución del poder; la formación de un nuevo esquema de producción y una profunda transformación educativa y social. A lo largo de estos tres caminos, el Partido Liberación Nacional se propone intensificar y ahondar cualitativamente los actuales procesos de modernización y de cambio a la vez que consolidar el sistema democrático y de libertades de Costa Rica. En eso hemos estado desde la fundación de nuestro movimiento político. En eso vamos a seguir como fuerza e instrumento político del pueblo costarricense, en la perspectiva de los retos y las exigencias del siglo XXI.



III NACE UN NUEVO MUNDO

Reconocemos que el mundo entero ha entrado en un proceso revolucionario como consecuencia de los grandes avances tecnológicos y sus repercusiones en la economía. Vivimos un cambio de época: el fin de la Era Industrial y el inicio de la Era del Conocimiento.

La velocidad de los cambios ha creado una crisis en la capacidad de toma de decisiones en todo el sistema. Esto se debe a que algunos gobiernos no han modernizado las instituciones, las cuales se deben perfeccionar mediante planes imaginativos, hijos de un moderno diagnóstico de lo que debe hacerse en cada una de ellas. También tiene que ver con la entronización de la política en las juntas directivas y las presidencias ejecutivas y además obedece a la carencia de legislación moderna que libere a las instituciones de ataduras inconvenientes que no les permiten competir, lo cual, entre otras cosas, se lograría con la implantación de un régimen especial de derecho para establecer leyes marco que regulen el área de acción de las instituciones y procedimientos de supervisión y control modernos.

Los viejos aparatos estatales no pueden decidir los asuntos con la celeridad que impone la cultura creada por el uso de las computadoras. La ingobernabilidad es uno de los síntomas más claros de esa crisis. La corrupción es la manifestación visible de la decadencia.

El viejo sistema necesitó una gran dosis de centralismo para funcionar. La burocracia creció como una cuestión concomitante. Así se fue formando el centralismo burocrático, que se convirtió en la quintaesencia de la cultura política, socialista o conservadora, instaurada en todo el mundo moderno, a partir de la consolidación del modernismo industrial. Todo esto está cuestionado por la emergencia de las nuevas realidades.

Es principalmente la Revolución Tecnológica la que produce las condiciones para crear una realidad internacional, prácticamente planetaria, de interdependencias mutuas en todo el quehacer humano.

El cuestionamiento del orden político construido a lo largo de los últimos doscientos años se extiende hasta las ideologías. Estas son el producto político del racionalismo y del positivismo. Son la versión política de las fórmulas y ecuaciones en las ciencias naturales. La emergencia de este nuevo mundo basado en múltiples interacciones, en vastas redes de interdependencia y en un acelerado proceso de cambios, ha mostrado las limitaciones de las interpretaciones lineales. Por ello, los principios socialdemócratas que inspiran nuestra acción deben matizarse con una dosis de pragmatismo que permita la adaptación a tiempos tan cambiantes.

La crisis política mundial se ve acompañada de una gran apatía de la ciudadanía. Si se desea desencadenar un proceso de transformaciones, es preciso crear la idea de un proyecto nacional, de grandes objetivos y obtener así la participación entusiasta del pueblo en el proceso. El resultado dependerá más de lo que haga la gente que de lo que haga el Gobierno. El pueblo deberá

asumir un protagonismo, con una nueva conciencia, capaz de desatar la energía necesaria para superar los problemas de la actualidad. La cultura que nace por doquier hará lucir al planeta como una nave en la que no hay pasajeros, solo tripulantes. Por eso, es necesaria la transformación educativa que cambie las raíces de la actitud que mantiene al paternalismo como parte de la vida diaria.

Los cambios se producen por todas partes. Rápidamente en los países de mayor desarrollo tecnológico; más lentamente en las otras realidades. Sin embargo, todos los rincones del planeta sienten los efectos del impulso transformador generado por el cambio tecnológico. Pensar que los países en vías de desarrollo, de vocación agrícola o con industria incipiente no forman parte de esta realidad es una de las premisas que más amenazan la posibilidad de utilizar las nuevas condiciones para labrarse un espacio en la realidad emergente. Más que un combate entre las ideologías tradicionales, los escenarios de la política mostrarán una lucha entre quienes quieren perpetuar las realidades de la cultura que fenece y quienes impulsan los cambios de la era que nace.

La Costa Rica de las últimas décadas ha asistido y ha sido protagonista de las grandes transformaciones regionales y mundiales que han marcado el momento que vivimos y que se proyectarán al próximo milenio. Aquella Centroamérica convulsa, presa de las dictaduras de derecha e izquierda y de cruentas luchas fratricidas, pasó a ser una región pacificada, gobernada por presidentes surgidos de procesos democráticos y aunque pobre y con problemas socioeconómicos, se perfila como un importante mercado regional de unos 34 millones de personas.

El Partido Liberación Nacional participó en este proceso como un agente activo de la pacificación y democratización del área con las acciones protagonizadas por Luis A. Monge y Oscar Arias y más recientemente complementadas por José María Figueres con la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible.

Latinoamérica se democratizó políticamente en menos de veinte años. Hoy casi todos los gobiernos latinoamericanos son producto de elecciones libres, celebradas en el disfrute pleno de las libertades democráticas y con la presencia de observadores internacionales.

Simultáneamente, casi toda la región inició su proceso de modernización y apertura a la economía mundial y se apresta a conformar mercados regionales y a posicionarse con ventajas competitivas en el proceso de globalización, aunque aún está muy lejos de dar una respuesta eficaz y justa a los problemas sociales, de desarrollo humano y de bienestar sostenible para el mayor número de habitantes.



IV LA SOCIEDAD QUE QUEREMOS

Proyectamos una Costa Rica optimista, firme y segura de que podrá adentrarse con éxito en los nuevos caminos del desarrollo sostenible, apoyada en una sociedad creativa, moderna, culta y frugal, capacitada para alcanzar los más altos goces materiales y del espíritu por medio de la cooperación y la solidaridad.

De cara al Siglo XXI, el Partido Liberación Nacional garantiza una participación mucho más amplia de las generaciones jóvenes, e impulsa su marcha sustentada en un liderazgo para el servicio, el estudio y la solidaridad, y en un fortalecimiento cada vez mayor de la sociedad civil.

La nueva sociedad costarricense debe construirse a partir de la revitalización de nuestros valores para reafirmar nuestra identidad. Hemos de esmerarnos por asumir retos mayores, acordes con la sobrada y probada capacidad de la sociedad que hemos formado, a partir de la gesta revolucionaria que instauró la Segunda República.

La sociedad que queremos debe garantizar a todos los costarricenses la plena vigencia de los derechos humanos, en forma integral y de manera justa y equitativa. También debe garantizar los derechos políticos que constituyen el instrumento esencial para la participación ciudadana, así como para la consolidación y democratización de los partidos políticos, ejes centrales del sistema democrático. El Partido Liberación Nacional reafirma su inquebrantable fe en la dignidad de todos los seres humanos y en su derecho a la vida, la libertad y la seguridad de la persona, sin distinción alguna de raza, sexo, religión, opinión política o de cualquiera otra índole.

En el ejercicio de la soberanía es necesario otorgar al ciudadano tanto el poder suficiente para que ejerza un efectivo control político sobre sus representantes, como para hacer efectiva su participación en la toma de decisiones fundamentales.

En consecuencia proponemos establecer un capítulo dentro de la Constitución Política que expresamente otorgue a la ciudadanía aquellas garantías políticas de las cuales hoy no goza, pues si bien el logro del voto secreto es trascendental en la historia patria, lo cierto es que el ámbito de participación se encuentra limitado solamente a dos derechos políticos: el de elegir a sus representantes y el de resultar electos. En esa reforma constitucional nos proponemos convertir a la ciudadanía en protagonista garantizándole su participación directa por medio del referéndum, el plebiscito, la revocatoria de mandato, el voto de censura, la consulta popular y la escogencia directa de candidaturas partidarias a los diferentes cargos de elección popular.

El Partido Liberación Nacional apoyará la organización, promoción y capacitación de organizaciones no gubernamentales benéficas o de utilidad común, de asociaciones profesionales, cívicas, sindicales, solidaristas, de mujeres, comunitarias, cooperativas y juveniles, con el fin de crear diversas e indispensables instancias de participación ciudadana.

En lo económico reafirmamos el derecho a contribuir y a disfrutar de los beneficios de la actividad productiva, de una manera equitativa y justa, con igualdad de oportunidades para el surgimiento personal de todas y todos los costarricenses. El derecho al trabajo implica el derecho a un salario justo y demás garantías laborales, de las cuales nuestro Partido ha sido siempre su principal promotor.

En lo social reiteramos el compromiso con la educación, la salud y la vivienda digna. En la sociedad que queremos construir la educación será el elemento fundamental para alcanzar la libertad, la justicia y la equidad, en la perspectiva de un mundo globalizado que coloca al conocimiento y a la tecnología en un lugar estratégico para el avance económico y social.

Creemos en el derecho que tiene toda persona de participar libremente en la vida cultural de la nación y lucharemos firmemente por promover y rescatar los valores y tradiciones de nuestra comunidad pluriétnica y pluricultural.

En lo ambiental garantizamos el derecho a un desarrollo armónico con la naturaleza en solidaridad con las generaciones futuras.

El Partido Liberación Nacional reitera asimismo su solidaridad con la comunidad de naciones y reafirma su convicción en el derecho que tienen todos los pueblos a determinar libremente su status político y su desarrollo. La cooperación económica internacional debe basarse en el respeto mutuo, el intercambio equitativo y en los principios del derecho internacional.

Reconocemos la importancia de la competencia en la economía, pero no aceptamos la dicotomía entre la dictadura del Estado o la tiranía del mercado. Creemos en una política económica como medio para conjugar la previsión con la existencia de fuerzas sociales que se expresan en los mercados.

Por lo tanto, rechazamos el fundamentalismo neoliberal y su pretensión hegemónica sobre el mundo de las ideas. Ante la contradicción aparente entre el poder del mercado y el modelo institucional democrático, no sacralizamos el mercado, sino que apostamos por el desarrollo humano. Los liberacionistas estamos en favor de los cambios necesarios en el Estado y en la economía para cumplir con nuestro compromiso de acabar con toda forma de pobreza y lograr una sociedad desarrollada y equitativa.

No creemos en el dogma de la "liberalización", pero tampoco adoptamos otros dogmas. Replantearemos el Estado en la medida en que se requiera reformarlo, para ponerlo al servicio de nuestros ideales: liberación de la pobreza, de la ignorancia, del autoritarismo, de la intolerancia, de la indiferencia, de la corrupción.

Nuestra posición es a favor de un Estado rector. Nos orientamos hacia la descentralización del poder y hacia la incorporación de más agentes sociales para la realización de nuestros propósitos.



V NUESTROS COMPROMISOS

El cumplimiento de los valores éticos, socialdemócratas, de libertad, justicia y solidaridad, debe traducirse en políticas públicas que garanticen la igualdad de oportunidades para el desarrollo integral de los diversos grupos de la sociedad que históricamente han estado excluidos y marginados de los procesos productivos, sociales, políticos y culturales. La concreción efectiva de los derechos humanos y las libertades fundamentales tiene como requisito ineludible la promoción de condiciones equitativas para la mujer, la población con discapacidad, la niñez, la juventud, las personas adultas mayores y todos los grupos étnicos, pues sin la igualdad de oportunidades, de desarrollo para todos los integrantes de la sociedad, la libertad es sólo una ilusión. En esta sentido, Liberación Nacional reafirma su compromiso histórico de luchar contra todas las formas de discriminación, exclusión y marginación.

Esto significa que debemos seguir siendo un Partido moderno y dinámico, con ideas nuevas y principios socialdemócratas sólidos, con instrumentos renovados que surgen de nuestro permanente estudio y de la reflexión sobre los fenómenos nacionales y mundiales que afectan nuestro entorno.



DEMOCRACIA, DERECHOS HUMANOS Y LIBERTADES FUNDAMENTALES

Liberación Nacional reafirma su compromiso con la democracia, entendida como sistema basado en la voluntad del pueblo libremente expresada y canalizada a través de medios efectivos de participación ciudadana, sean directos o indirectos, que garanticen su acceso a la toma de decisiones políticas primordiales. En igual forma, reitera que la promoción y protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, constituyen la condición esencial para la realización plena del ser humano y de nuestros valores ciudadanos. Esta libertad debe ser responsable, fundamentada en la solidaridad, la igualdad y la equidad.



JUSTICIA

En principio, todo ser humano presenta una condición personal y debe ser tratado como persona y no como un medio para otros fines.

La persona se desarrolla y perfecciona por una serie de relaciones en vida comunitaria y el sujeto de la justicia es un ser comunitario no aislado. Reconocer que esos vínculos son necesarios para nuestro desarrollo es la base para el ajuste entre nosotros y el contexto que da pie a la justicia conmutativa, legal y distributiva.

Para que las personas puedan desarrollar su proyecto peculiar de vida es necesario un espacio en el que se mantengan normas de convivencia que lo hagan posible, lo que nos obliga a ser obedientes de los preceptos que encauzan la actividad social, en el contexto de las libertades públicas y los derechos humanos.

La justicia es por esencia desinteresada y altruista y para ello debemos superar el egocentrismo y el egoísmo que nos llevan a considerar a los demás como satélites nuestros y reconocer que cada persona está llamada a ser un centro de iniciativa, realizador de proyectos y anhelos en lo cual radica su mayor dignidad a partir del respeto a sus derechos fundamentales. Cultivar esta dignidad de todos los seres humanos es la base de toda justicia.



LUCHA CONTRA LA POBREZA

La búsqueda del bienestar general que ha distinguido al Partido Liberación Nacional, convierte a la lucha contra la pobreza en uno de sus compromisos irrenunciables. Democracia, derechos humanos y desarrollo son conceptos interdependientes que se complementan y refuerzan mutuamente. Liberación Nacional no cree que pueda rescatar a los pobres de su indigencia a través de las dádivas y el paternalismo, pues estas prácticas son solo paliativas. La decisión de luchar contra la pobreza es política y sus implicaciones son económicas y sociales.

El eje central y esencial en la lucha contra la pobreza se encuentra en otorgar a los sectores desposeídos igualdad de condiciones sociales y económicas para que logren ascender como producto de su propia superación personal y social. Reafirmamos hoy más que nunca la necesidad de integrar la política económica con la social, ya que la justicia social y la solidaridad deben constituir parte central del planteamiento liberacionista, en aras de la realización del bien común que permita a todo ser humano vivir de acuerdo con su dignidad. La reforma social pasa hoy por los avances de las últimas décadas, por el estudio, la técnica y la ciencia. En este sentido el Partido Liberación Nacional reitera su compromiso de luchar contra la pobreza. La cuestión social ha sido y seguirá siendo un norte ideológico de nuestra agrupación política.

Queremos una Patria que vuelva a crecer bajo los principios de solidaridad, equidad y bienestar. El modelo liberacionista creó la clase media y ha combatido permanentemente la pobreza. La crisis mundial de los últimos 20

años ha ganado terreno y hoy la miseria es un grave problema que afecta a miles de familias. Nuestro modelo socialdemócrata, con visión clara de futuro, proporcionará las condiciones necesarias que permitan la plena incorporación a la producción y el ascenso social. Creemos que el mejoramiento del nivel de vida, junto con una distribución equitativa de los ingresos y de la riqueza en general, son de vital importancia para el desarrollo humano. Además, refuerzan la confianza en las instituciones democráticas, fortalecen los lazos de cohesión social y mejoran la eficacia de las políticas públicas.



CULTURA DE SOLIDARIDAD

Cualquier otro principio, incluido el ejercicio de la democracia, los derechos humanos y las libertades fundamentales, únicamente podrá ser sostenible, en el tanto en que, como fin último, procuremos la búsqueda del bien común y la creación de las oportunidades que sean requeridas por todos los miembros de la sociedad, para el desarrollo de sus capacidades y la satisfacción de sus necesidades. El bien común como principio de convivencia social parte de la responsabilidad de toda la comunidad para actuar con sentido de reciprocidad e interdependencia. Por tal razón, la solidaridad es un principio fundamental ineludible para alcanzar la justicia social.



LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA CUESTIÓN ÉTICA

El Partido Liberación Nacional no puede permitir en su seno, en sus gobiernos, o en cualquier otro ámbito de la vida nacional, el vicio de la corrupción. Este mal devora los recursos que deben usarse para mejorar las condiciones de vida y deteriora la sociedad. Por ello debe ser eliminado desde sus cimientos para devolverle la fe al pueblo y legitimar el sistema democrático.

Creemos que la amenaza mas importante para nuestra democracia proviene del oportunismo y la mediocridad en lo político; de la complicidad en lo moral; de la tolerancia en lo administrativo; de la indiferencia en lo jurídico; y de la confusión entre la astucia comercial y la habilidad para hacer buenos negocios con las prácticas ilícitas e inmorales.

Por eso reafirmamos la lucha ineludible contra toda forma de corrupción y contra todos los privilegios inmorales e injustificados que retuercen, mancillan y deshonoran los principios éticos y los valores morales de la sociedad costarricense.



NEUTRALIDAD, PAZ Y SOCIEDAD SIN VIOLENCIA

Reiteramos nuestra vocación por la paz fundamentada en una democracia desarmada y civilista. Postulamos la necesidad de que Costa Rica refuerce su papel activo en la búsqueda de la paz mundial, teniendo como sustento el cumplimiento del derecho internacional. Nos comprometemos a ejercer un papel dinámico en pro del desarme nuclear y de la ratificación de los convenios internacionales pertinentes.

Desde lejos en la historia, hemos dejado patente este compromiso con la paz desde la abolición del ejército, realizada por José Figueres Ferrer y en dos hechos trascendentes más: la Declaratoria de la Neutralidad Perpetua, Activa y No Armada, proclamada por Luis Alberto Monge Álvarez, y el logro de la paz en Centroamérica, promovido por Oscar Arias Sánchez, quien obtuvo el Premio Nóbel por su gestión en este campo.

Liberación Nacional, en los albores del nuevo milenio, ratifica su fe en un mejor destino de la humanidad y su esperanza en que la justicia y la paz se consoliden en el mundo, así como la hermandad entre los pueblos.

Asimismo, defendemos el derecho de todos los habitantes del país a vivir en una sociedad tranquila, pacífica y no violenta y reafirmamos nuestra convicción que es al Estado al que corresponde dirigir las acciones para que, en conjunto con la sociedad, se alcance ese objetivo, respetando los derechos fundamentales de las personas.



SOCIALDEMOCRACIA

La naturaleza de nuestro movimiento político es fundamentalmente socialdemócrata. El desarrollo del individuo como tal es importante, pero no vale nada si no va paralelo al desarrollo de la sociedad. Para alcanzar esa meta los esfuerzos conjuntos e interdependientes de los dos son necesarios. Esto significa que queremos fortalecer las capacidades de la sociedad para acabar con la exclusión social que genera el mercado.



PARTICIPACIÓN

La sociedad del nuevo milenio, debe profundizar e intensificar la democracia, para llevarla a una nueva dimensión a partir de sus actuales deficiencias y limitaciones. Se trata de construir un sistema de convivencia incluyente, que permita la realización y el reconocimiento de cada ciudadano.

El Partido Liberación Nacional, reconociendo por un lado, que los pueblos solo adquieren compromiso cuando participan activamente en la construcción de su futuro, y por otro lado, que no es posible gobernar para el pueblo sin el pueblo” se propone convertirse en el instrumento facilitador por excelencia del proceso de participación ciudadana. Por lo tanto, acepta el reto y adquiere el firme compromiso de darse la organización adecuada y realizar los cambios y las transformaciones necesarios que le permita trabajar de la mano y en armonía con las distintas esferas y organizaciones populares, para que nuevos valores de la sociedad civil puedan impactar las estructuras estatales y así lograr que las verdaderas aspiraciones de los ciudadanos puedan aflorar y consecuentemente llenarse.

El pueblo y sus comunidades deben recuperar su protagonismo en el quehacer de la sociedad para así transformar la ciudadanía secundaria actual en una ciudadanía primaria del futuro.



ESTADO

Es falsa la concepción neoliberal que sostiene que los seres humanos en el cotidiano ejercicio económico garantizan sin proponérselo, la distribución equitativa del ingreso, el acceso universal a la educación, a la salud, al trabajo, al crédito, a la cultura y a bienestar para todos. Las políticas neoliberales que desmantelan los sistemas de distribución, logran hacer crecer la economía, pero al mismo tiempo concentran la riqueza y profundizan la pobreza.

Los liberacionistas ratificamos nuestro compromiso con el desarrollo sostenible de todos los costarricenses, y para ello declaramos que el Estado es uno de los instrumentos mas idóneos para llevar a cabo las gestiones de solidaridad con todos los habitantes.

Nuestra posición es a favor de un Estado moderno, que no pierda su función social, comprometido con el desarrollo sostenible, el cual es solo posible si el Estado vela por el bienestar del mayor número, garantiza la protección y promoción de los desvalidos y propicia el desarrollo equilibrado de todos los componentes del conglomerado social.

Nuestro reto consiste en modernizar el Estado para lograr su viabilidad financiera, erradicar de su seno la corrupción, lograr su eficiencia y eficacia, para que en el marco de la economía globalizada, promueva el crecimiento económico y su justa distribución, y así logremos incorporar a la clase media a las personas hoy excluidas, cuyas oportunidades deben ser garantizadas.

Es preciso comprender que aquellos servicios que son estratégicos para el desarrollo de los seres humanos, deben considerarse servicios públicos, y su acceso debe estar garantizado por el Estado. Un servicio público puede ser proporcionado directamente por el Estado, o contratado a la empresa privada con fondos públicos o concesionado a la empresa privada con regulaciones que garanticen la universalidad y accesibilidad del servicio para todas las personas.



FAMILIA

La familia es la unidad social básica. Proporciona el desarrollo físico, el ambiente emocional, el cultural y una escala de valores para el desarrollo intelectual y espiritual de los individuos.

El Partido Liberación Nacional se compromete con su fortalecimiento como instancia de generación de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, como ámbito donde se aprende el amor, la convivencia pacífica y los valores de la no discriminación; con la promoción de valores de equidad, de solidaridad, de respeto y de responsabilidad y con la garantía de oportunidades para todos sus miembros según las necesidades de cada uno. Asimismo, se compromete con la erradicación de la violencia en su seno,

Pensando en el ámbito de la convivencia y el bienestar y por ser un derecho fundamental del ser humano, la recreación se promoverá como instrumento propiciador de una sociedad más sana.



PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

El Partido Liberación Nacional reafirma su postulado de que el hombre y la mujer deben desarrollarse en la sociedad como dos seres de igual dignidad, que son, al mismo tiempo, corresponsables del destino de la Patria. Entendemos a la mujer y al hombre como el binomio de la naturaleza, cuya alianza biológica reproduce la especie, mientras que su alianza intelectual, productiva y humana, conduce al bien común.

El Partido Liberación Nacional reconoce a la mujer como sujeto y objeto de sus beneficios al propiciar el necesario cambio de las relaciones asimétricas e injustas entre los géneros y al lograr el mejoramiento de todas las personas y de la sociedad en su conjunto, tanto en términos materiales como físicos, espirituales y emocionales, todo con miras al logro de la plena ciudadanía y la democracia social.

Postulamos la ciudadanía activa de la mujer en sus metas fundamentales: la aspiración a que las mujeres puedan codecidir responsablemente junto con los hombres, en todos los campos de la vida y ejercer sus derechos humanos, así como acceder de manera efectiva y equitativa a todos los cargos de toma de decisiones en el Partido, en las organizaciones sociales mixtas y en el Estado. Liberación Nacional reconoce los mecanismos de acción afirmativa, - las cuotas de participación, actualmente del 40% de los puestos por elegir y la reserva de diputaciones- como instrumentos válidos para revertir la histórica discriminación que han enfrentado las mujeres para acceder en forma equitativa a esos puestos. Reconocemos como logro del Partido Liberación Nacional la promulgación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer y las políticas públicas para la equidad de género que se han impulsado a partir del espíritu de dicha ley, la cual promoveremos y llevaremos a la práctica en todos sus extremos.



JUVENTUD

El Partido Liberación Nacional ha sido fuente de inspiración y cambio. Desde el nacimiento mismo del Partido los ideales de un grupo de jóvenes generaron una Costa Rica solidaria, fecunda, igualitaria, de la que todos hemos recibido educación, cultura, salud, deporte y posibilidades de crecimiento personal y social.

Liberación Nacional sigue siendo el partido joven de Costa Rica. La búsqueda de soluciones a los problemas de la infancia y de la juventud es parte fundamental de nuestra acción política. La responsabilidad principal de infantes y adolescentes es aprender. En la etapa transitoria a la consolidación de esta aspiración, el Estado velará por la existencia y ejecución de una normativa que proteja a los menores que por circunstancias sociales diversas no tienen mas remedio que incorporarse a la fuerza laboral para aportar a la manutención de sus hogares. Por lo tanto, se compromete a erradicar el trabajo infantil.

Fieles a estos principios e ideales, que dieron nacimiento al partido y que han nutrido la praxis política del Partido Liberación Nacional, los socialdemócratas reafirmamos el compromiso con las jóvenes generaciones costarricenses, quienes deben continuar siendo protagonistas de su propio desarrollo.

Por estas razones, Liberación Nacional determina su acción política hacia la niñez y la juventud en tres direcciones: consolidar y ampliar las obras que han permitido atender, educar, cultivar, recrear, facilitar el acceso al crédito, a la vivienda digna y a la salud para las nuevas generaciones; crear estructuras en el partido dedicadas al tema de la niñez y fortalecer las dedicadas a la juventud, facilitando los recursos necesarios para formación y capacitación. Asimismo, se compromete a mantener y ampliar los espacios de participación de la juventud en la toma de decisiones en el Partido y en la acción gubernamental.

El Partido Liberación Nacional enfatiza que la recreación sana de la niñez y de la adolescencia es un derecho fundamental. La juventud es y será la esencia, el motor y el futuro del Partido Liberación Nacional.

El Partido Liberación Nacional se compromete a fomentar las actividades juveniles de sentido social y patriótico y el voluntariado de la juventud con vistas al ideal de promover el servicio juvenil comunitario del que habló José Figueres Ferrer. Para esos efectos nos comprometemos a aprobar la creación de una institución especializada en asuntos de la juventud.



CULTURA Y DEPORTE

Liberación Nacional, creador del Ministerio de Cultura Juventud y Deporte, reconoce la importancia social y económica de la cultura y el deporte; por lo tanto, se compromete a fomentarlos como elementos medulares para el pleno desarrollo de las capacidades físicas o intelectuales, espirituales, individuales y sociales de todos los seres humanos. Estamos convencidos de que el deporte y la cultura deben apoyarse y desarrollarse de forma integral, con el respaldo estatal y privado para convertirlos en instrumentos efectivos de la equidad y el disfrute en la calidad de vida.

Concebimos la actividad cultural y la deportiva como derechos de las personas para obtener el pleno disfrute de sus facultades y como un medio óptimo para lograr niveles de gratificación, solidaridad y tolerancia congruentes con la sociedad que proponemos.

Interpretamos ambas áreas de realización humana como medios para preservar y profundizar la idiosincrasia costarricense, en un mundo globalizado e interdependiente.



GRUPOS ÉTNICOS

El Partido Liberación Nacional reconoce la composición multiétnica y pluricultural de la sociedad costarricense, que es un elemento de significativa riqueza para facilitar el entendimiento entre las diferentes sociedades del mundo globalizado.

Se compromete a seguir luchando por la revalorización de la identidad, la conservación del patrimonio cultural y por la justicia para los grupos étnicos que han sido despojados de sus derechos humanos a través de la historia y repudia todo tipo de intolerancia que pudiera limitar esos derechos.

El Partido Liberación Nacional fomenta la participación política de los grupos étnicos minoritarios, garantizándoles igualdad de oportunidades en la preparación y obtención de cargos de elección popular.



DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

El ambiente es el entorno en el que vive el ser humano y entendemos que éste tiene el derecho a que sea sano y limpio y que el Estado, irrenunciablemente, y la sociedad civil complementariamente deben propiciarlo. Reafirmamos el compromiso con el desarrollo sostenible, como el elemento necesario para el logro del equilibrio en todas las dimensiones de la vida económica, social y política.

Postulamos que nuestro proyecto político tenderá cada vez más hacia la sostenibilidad social, entendiendo por ello la participación activa de cada miembro de la sociedad en el diseño de sus relaciones sociales, la equidad, la armonía y la calidad de vida generalizada; hacia la sostenibilidad ecológica mediante gestiones que preserven el medio ambiente y los recursos naturales para que sean el sustento vital del presente y del futuro; y hacia la sostenibilidad económica, que descansa en la utilización, sin destrucción, de los recursos productivos, para que las necesidades materiales y económicas de los seres humanos se satisfagan en la presente generación y en las generaciones futuras.

Reafirmamos el compromiso histórico del Partido Liberación Nacional con un estilo de desarrollo propio, centrado en la promoción integral del ser humano y en la lucha contra la pobreza, las brechas geográficas y la exclusión social.

Nuestro compromiso es con una sociedad solidaria, equitativa e integrada por las oportunidades, en donde las mejoras en el nivel de vida de la población, sean crecientes y permanentes y no de carácter coyuntural. Una sociedad en donde el bienestar social está vinculado estrechamente a la estabilidad macroeconómica, a la productividad y eficiencia con que se utilizan los recursos disponibles y a la viabilidad del esquema de financiamiento. Una sociedad en donde el desarrollo socioeconómico se realiza en equilibrio con la naturaleza, respetando los balances ambientales entre la población, el territorio y los recursos naturales. Una sociedad democrática y pluralista, cimentada en la defensa de la libertad y de los derechos humanos y en donde la democratización del poder político permita una mayor participación de la sociedad civil en la toma de decisiones nacionales, regionales y locales. Una sociedad con marco institucional sólido y moderno que facilite el proceso de toma de decisiones y garantice el compromiso de todos los actores, públicos y privados con las tareas del desarrollo.

Es decir, una sociedad con visión de conjunto y largo plazo en donde las decisiones de hoy no comprometan las oportunidades de las futuras generaciones.

Esta visión integral y equilibrada del desarrollo nacional exige la presencia de un estado moderno y estratégico, capaz de articular los esfuerzos individuales y garantizar que los intereses de la colectividad estén siempre por encima de los intereses de grupos específicos. Un estado redimensionado y flexible, liberado de cargas innecesarias, responsable del bienestar social, la solidaridad y la equidad; aspiraciones sociales que no pueden ser delegadas en el mercado.



PROGRESO

El Partido Liberación Nacional es un partido moderno y progresista. Estudioso de la realidad nacional e internacional. Diseña estrategias para enfrentar los riesgos y aprovechar las oportunidades que generan los distintos fenómenos que se presentan.

El Partido Liberación Nacional tiene principios, no dogmas. Es un partido político en evolución permanente porque es el partido que impulsa los cambios en este país.



DESARROLLO REGIONAL

Las condiciones para generar un mayor desarrollo y riqueza se han concentrado en la zona central del país. Como consecuencia, es en esa zona en donde se han centralizado los medios de producción propiciándose con ello, la migración de habitantes hacia el centro, con las graves consecuencias políticas, económicas y sociales de todos conocidas.

El Partido Liberación Nacional nace a la vida pública en las montañas y en las entrañas de lo rural costarricense. Por esto, nos comprometemos a impulsar el desarrollo integral regional y la creación de condiciones de equidad entre lo rural y las zonas urbanas, y buscar métodos e incentivos para lograr más y mejores medios de producción en las zonas rurales, que lleven más riqueza y promuevan una mejor calidad de vida.

Reconocemos como mecanismos eficaces para avanzar en esta dirección a las municipalidades, los consejos de distrito, las asociaciones de desarrollo y las organizaciones no gubernamentales, entes canalizadores de las demandas populares y ejecutores de soluciones pertinentes. De igual modo, creemos en

el impulso de polos de desarrollo que equilibren y arraiguen a la sociedad fuera del Valle Central.



VI. LA ESTRATEGIA LIBERACIONISTA PARA ALCANZAR EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE: LOS TRES NUEVOS CAMINOS

De cara al futuro, este documento proyecta en lo esencial tres ideas fuerza sobre las que se apoyará el proyecto político que el Partido Liberación Nacional ofrece a los costarricenses:

1. Redistribución del poder.
2. Transformación del esquema de producción a partir de la incorporación de más conocimiento y tecnología.
3. Una profunda transformación educativa.



1. REDISTRIBUCIÓN DEL PODER

Para Liberación Nacional la democracia participativa es el camino que nos debe conducir a una descentralización del poder, tanto geográfica como funcional.

Las decisiones que afectan a la ciudadanía deben tomarse cada vez más cerca de su entorno. La participación comunitaria es la tendencia de esta democracia, basada en la descentralización y en una nueva distribución del poder. No podrá haber socialdemocracia en lo económico y en lo social si no cambia la distribución del poder. Este es un novedoso instrumento ideológico del liberacionismo, que resuelve escoger los caminos que ponen el poder en la ciudadanía y en las representaciones locales para mejorar la democracia.

Los elementos principales para avanzar en esa dirección son:



LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA

Liberación Nacional reafirma su convicción de que el poder constituyente, radicado como está en el pueblo, disponga de un mecanismo apropiado para que éste exprese libremente la determinación de su organización política y provea a su desarrollo económico, social y cultural.

Para esto creemos necesario iniciar un proceso de diálogo nacional que culmine con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que dé a Costa Rica el marco jurídico necesario para incorporarnos a las realidades del Siglo XXI.

La Constitución que hoy requerimos debe contribuir a una integración efectiva de la ciudadanía. Las organizaciones sociales representativas de los diversos sectores nacionales deben tener su espacio en un Estado más participativo y democrático.

El sistema político costarricense, de cuya historia y valores nos sentimos orgullosos, debe reorientarse para que, respetando sus tradiciones, pueda insertarse en la cambiante realidad internacional.

En la organización del Estado; una nueva Ley Fundamental debe servir de medio para descongestionar el Sector Público, estableciendo una moderna y eficiente organización del Estado. Exceso de leyes, entramientos administrativos engorrosos y burocracia en trámites reglamentarios convierten a este país en un lugar poco gobernable, ineficiente e incapaz de darle a la ciudadanía los medios jurídicos y administrativos necesarios para guiarnos en una época de grandes cambios a nivel global y regional.

En este contexto creemos positivo analizar la idea de avanzar hacia el Parlamentarismo ya que uno de los rasgos más visibles de la crisis política de la sociedad contemporánea es el cuestionamiento de la rigidez del sistema presidencialista. Los principios políticos, sociales, económicos y culturales de Liberación Nacional y los ideales del Partido, se alcanzarán de mejor forma con una democracia parlamentaria. Creemos que el parlamentarismo es una alternativa de gobierno idónea que complementada con un modelo de organización política acentuador de la atención y resolución directa de los asuntos regionales, modernizaría los instrumentos políticos y permitiría la profundización de nuestra democracia al garantizar mayor representatividad, más participación ciudadana, incorporación de otros actores de la sociedad y mayor flexibilidad en el ejercicio de los poderes. El Parlamentarismo propiciaría el cumplimiento de los compromisos de campaña de los partidos políticos y el apego a los programas de gobierno apoyados por el pueblo en las elecciones, a la vez que facilitaría el control político y la rendición de cuentas.



ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

El sistema de administración de justicia es el pivote fundamental sobre el que descansa el estado de derecho. Es un compromiso fundamental del Partido Liberación Nacional propiciar por todos los medios a su alcance, su profunda transformación y fortalecimiento, a fin de que pueda cumplir adecuadamente sus funciones y se establezcan mecanismos de control pertinentes que lo aseguren.

El Poder Judicial debe ser más accesible a la ciudadanía; más eficiente y garantizar su independencia de influencias externas en sus decisiones, propiciando un sistema de elección de magistrados y jueces mediante concurso de antecedentes o presentación de atestados que garantice capacidad e idoneidad sin que medien padrinazgos políticos o institucionales.

El principio de justicia pronta y cumplida debe alcanzarse mediante una mayor eficiencia del sistema tradicional y por un mayor desarrollo de los mecanismos alternativos de resolución de conflictos, como el arbitraje y la conciliación.

El Partido Liberación Nacional profundizará el proceso de reforma judicial como una forma de hacer cumplir el principio constitucional de justicia pronta y cumplida, de aumentar el grado de seguridad jurídica y garantizar la plena vigencia del Estado de Derecho, como condiciones esenciales de una sociedad democrática.



DESCENTRALIZACIÓN

La democracia moderna se fortalece con más participación, que se alcanza con más descentralización. Creemos que un buen gobierno se sustenta en una mayor presencia ciudadana en gobiernos locales fuertes, con amplias potestades y en la realización de tareas públicas a través de la sociedad civil. Por eso propugnamos por una descentralización geográfica por medio de un nuevo concepto de gobierno local, con mayor autonomía y una descentralización funcional con las empresas públicas de servicios.

El Partido Liberación Nacional considera necesaria la creación de un modelo de gobierno local, acorde con las tendencias mundiales y comparte el principio de que los municipios puedan recaudar y disponer a mediano plazo de porcentajes crecientes del presupuesto del Gobierno Central, que a su vez deberá trasladar buena parte de las funciones administrativas tradicionalmente en su poder al municipio. Creemos en el fortalecimiento de instituciones relacionadas con la vigencia de una democracia directa, en la que la comunidad y el ciudadano tengan un papel estelar.

El Partido Liberación Nacional se compromete a impulsar la formación de liderazgos comunales fuertes y técnicamente capacitados, para que sus representantes en los poderes locales administren con eficacia este poder. Para alcanzar estos resultados deben impulsarse dos procesos simultáneos: uno de descentralización del poder y otro de democratización interna del poder local.

La democratización del Estado requiere una redistribución de competencias y de recursos entre el Gobierno Central, las municipalidades y las comunidades de base. No obstante, la descentralización en sí misma no es garantía de democratización. En la actualidad, los gobiernos locales reproducen en

pequeña escala la mayor parte de los vicios y deficiencias del Gobierno Central. Por ello la democratización del Estado requiere de una profunda transformación de los gobiernos locales, con el fin de que estos cuenten, no sólo con el grado de representatividad, legitimidad y participación que les corresponde, sino también con la capacidad técnica, humana, financiera e institucional, a fin de cumplir a cabalidad con sus funciones.

Para iniciar este proceso el Partido Liberación Nacional luchará por el traslado de montos crecientes del presupuesto del Gobierno Central a los poderes locales. Nos fijamos como meta a mediano plazo que al menos el 50% de la recaudación tributaria, asignación presupuestaria y ejecución de los recursos captados, pase a manos de las Municipalidades, con los debidos controles y regulaciones.



PARTIDOS POLÍTICOS

Los partidos deben ser movimientos de pensamiento, propulsores de grandes ideas que propongan y garanticen los ideales y compromisos que guiarán al país. Serán la conciencia lúcida del desarrollo nacional y los animadores de la participación ciudadana en su consecución. En lugar de concentrarse en la acción de arriba hacia abajo, deben practicar un nuevo liderazgo, basado en mayor participación. Deben acentuar la lucha por grandes principios, y no ser sólo maquinarias electorales. Deben propiciar el diálogo, la concertación y la expresión libre de ideas en la comunidad y sus organizaciones, fortaleciendo las tareas de estudio, de análisis y de capacitación política de sus dirigentes.

El Estado debe contribuir al mantenimiento de los gastos de los partidos políticos. El Partido Liberación Nacional cree que el financiamiento estatal debe orientarse en la ley a las campañas electorales, a los procesos de elección de candidaturas en los partidos, y también hacia la divulgación de ideas, la educación política y el estudio y análisis de los problemas nacionales e internacionales junto con los gastos ordinarios de los partidos.

El Partido Liberación Nacional impulsará la promulgación de una Ley General de Partidos Políticos y una reforma al Código Electoral que contemple, entre otras cosas, la democratización interna, el fortalecimiento regional y la transparencia ética para evitar que la impunidad los corrompa.

En relación con el financiamiento procurará que el mismo sea ampliamente democrático. Liberación Nacional rechaza el financiamiento de gobiernos, partidos políticos, personas físicas o jurídicas extranjeras y expresamente condena cualquier fuente de financiamiento espurio.



EL NUEVO ESTADO

Fieles a dogmas ideológicos de vieja data, nuestros adversarios políticos han venido proponiendo, en años recientes, que la reforma estatal sea sinónimo del desmantelamiento del Estado. El Partido Liberación Nacional rechaza esta propuesta porque conduce al aumento de la pobreza, a una concentración de la riqueza y del ingreso; resultados ambos del todo indeseables para los costarricenses.

El Partido Liberación Nacional es consciente de que la apertura e inserción de Costa Rica en la comunidad global implica un vasto proceso de reforma política. En este habrá de formarse un nuevo Estado. Cambiarán no sólo las dimensiones cuantitativas, sino, y principalmente, los rasgos cualitativos de la sociedad políticamente organizada.

El Partido Liberación Nacional está a favor de una activa política de modernización y transformación de las empresas estatales pero rechaza la tesis de vender activos del Estado para pagar deuda interna. Se trata de un proceso mucho más complejo, en el que se transforman las estructuras y las funciones del Estado. Algunas de ellas permanecerán. Otras tendrán que cambiar, y algunas más tendrán que transferirse a otros ámbitos, dentro del Estado o al resto de la sociedad. El criterio, en todos los casos, no será la fidelidad a un dogma, sino más bien, lo que más convenga a los intereses del país, al bien común y al bienestar del mayor número de personas.

En conjunto, la tendencia será hacia un Estado cada vez menos administrador y cada vez más rector y más concertador, en medio de un sistema de múltiples iniciativas, tanto de la empresa privada, como del resto de la sociedad. No será necesariamente un Estado más pequeño que el actual, pero sí un Estado más fuerte, con una mayor capacidad integradora de los distintos y, con frecuencia, encontrados intereses que se presentan en el normal desenvolvimiento del quehacer de instituciones, grupos y personas.

Subsistirán el Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial y se les agregará, más idóneo y más activo, el Poder Electoral. Pero serán poderes transformados, más eficientes, más profesionales, más cercanos a la ciudadanía, a su control político, y más apegados a los valores éticos propios del servicio público.

Las estructuras de la democracia participativa surgirán con esferas de competencia independientes, en una fecunda interacción con las de la democracia representativa.

A partir de los logros alcanzados en años recientes, el gobierno local continuará fortaleciéndose, para desembocar en una nueva etapa del gobierno municipal en la historia. Al mismo tiempo, la trama institucional del Estado se ensanchará y se enriquecerá con la formación de organizaciones de la sociedad que, junto con los ayuntamientos, asumirán funciones que tiene a su cargo el Poder Central o que no existen en la actualidad.

Consideramos que el poder estatal no se expresa únicamente a través de la propiedad de las instituciones y empresas que administra actualmente. Reducir el tamaño del Estado no es sinónimo de disminuir el Sector Público. Creemos más bien en la necesidad de un Estado rector que concesione y contrate la ejecución de las tareas. Administrar el Estado es mucho más que pagar la planilla de las instituciones de servicios y mantener una administración politizada.

El Partido Liberación Nacional propiciará un marco legal adecuado para transformar y modernizar las empresas estatales. Creemos que una parte importante de lo público puede tener administración privada, como ocurre con la concesión, y manejarse con criterios de eficiencia, con auditorías de gestión y responsabilidad, que garanticen un excelente servicio público y un uso honesto de los recursos públicos.

La banca, los seguros, las telecomunicaciones y gran parte de los servicios públicos deben gestionarse bajo principios de eficacia, universalidad, bajo cuidadoso control y marcos regulatorios que garanticen el acceso expedito, que eviten la concentración, aseguren la transparencia y promuevan la competencia. Para esto y porque creemos en un país de socios, además de manejarse como empresas estatales, pueden, por conveniencia o estrategia, entrar en alianzas estratégicas, organizarse como empresas de capital público de amplia base accionaria; tener participación del gobierno, los particulares y las organizaciones sociales. Deben estar supervisadas por los organismos competentes conforme lo dicte la ley y para que la participación de particulares en actividades concesionadas por el Estado mantenga siempre sus fines sociales.



ESTRATEGIA INTERNACIONAL

Las relaciones políticas internacionales han traído respeto hacia nuestra democracia y nos han dado un lugar relevante entre las naciones civilizadas que promueven los derechos fundamentales inspiradores de los vínculos internacionales en el mundo actual.

Las relaciones económicas nos caracterizan como un pueblo productivo, preocupado por el progreso científico y tecnológico, consciente de sus derechos y respetuoso de sus obligaciones.

Nos corresponde ahora reorientar la política exterior para enfrentar las cambiantes relaciones entre los estados, la globalización de la economía, la formación de nuevos centros de poder y de bloques regionales.

Especial prioridad deben tener las alianzas estratégicas tradicionales y en especial las relaciones con las naciones del Istmo Centroamericano y del Caribe.

La realidad internacional y una visión externa que nos identifica como bloque centroamericano, nos obligan a una estrecha articulación con estas naciones tanto en lo económico y social, como en las negociaciones comerciales que se dan en el marco de organismos multilaterales y regionales y en lo político cuando sea oportuno. El ideal integracionista forma parte de las aspiraciones de Liberación Nacional desde que Francisco J. Orlich incorporó a Costa Rica al Mercado Común Centroamericano.

En este sentido, la diplomacia multilateral cobra renovada importancia, a cuyos fines la capacitación de buenos negociadores y administradores resulta esencial.

Costa Rica debe ejercer liderazgo en aquellas áreas en las que ha tenido más éxitos y muestra logros más consolidados. Uno de los hechos que más nos enorgullece es la proscripción del ejército y la profunda y arraigada vocación pacifista. Costa Rica es una potencia en esta materia y debe convertirse en exportadora de esa paz.

La gobernabilidad democrática, el desarrollo social y la preservación de la biodiversidad y del medio ambiente, son ejes sobresalientes del éxito como nación y elementos de competitividad internacional en los que el país debe hacer valer su experiencia.

Reiteramos la confianza en un orden mundial fundamentado en el efectivo cumplimiento del derecho internacional y liderado por las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio y todas aquellas entidades que contribuyan a la paz y el desarrollo humano sostenible.

El mundo moderno necesita un nuevo equilibrio y una acción capaz de combatir la miseria en las vastas regiones del planeta que la sufren. Es básico en este sentido el concepto de intercambio justo entre las naciones, especialmente cuando se refiere al comercio entre las naciones más poderosas, con las más débiles. En este contexto reiteramos que no pueden continuar imponiéndose políticas económicas a los países en vías de desarrollo, o imponer políticas que ellos mismos no aplican en sus propios países.

Afirmamos el compromiso con la Organización de Estados Americanos y demás entidades regionales y vemos con creciente optimismo la creación del Área de Libre Comercio de las Américas y el impulso a otras instancias de integración regional.

En el pueblo costarricense radica la mayor fortaleza que tenemos para enfrentar los retos del siglo venidero y Liberación Nacional debe mantener su liderazgo como partido responsable del desarrollo humano exitoso que exhibe este país ante el mundo.



2. PRODUCCIÓN NACIONAL CIMENTADA EN EL CONOCIMIENTO, LA TECNOLOGÍA Y EL AMBIENTE: CRECIMIENTO CON DISTRIBUCIÓN

Fieles a los principios liberacionistas, promoveremos un esquema de producción que, enmarcado en la sostenibilidad, estimule y promueva el crecimiento económico. Este esquema garantizará la más justa distribución para que todos los sectores sociales del país participen del bienestar y de una buena calidad de vida.

UN NUEVO ENTORNO ECONÓMICO

La economía global es el nombre del nuevo orden internacional que se está formando en el mundo. Sus componentes principales son la integración cada vez mayor de los mercados de bienes y servicios, el movimiento prácticamente libre de capitales a escala mundial y la existencia de un mercado universal de dinero.

En la base del proceso globalizador está el acelerado avance tecnológico que caracteriza al siglo que termina. Este avance se expresa en una acumulación de conocimientos que genera una masa impresionante de información y encuentra en el mundo de las comunicaciones, el vehículo para su transmisión casi instantánea, cambiando los conceptos actuales de competitividad. La ventaja la tendrán quienes procesen más conocimiento y más información. Por este motivo situamos a la educación en el centro de la estrategia de desarrollo económico y social, pues de ella depende la capacidad costarricense para desempeñarse con buen éxito en ese mundo nuevo que presiden el conocimiento y la información.

Cambios parecidos se han producido en el terreno político e ideológico. Hoy en día nadie discute que el sistema de precios constituye el elemento determinante de los procesos de asignación de los recursos, producción y distribución de sus resultados. El debate actual gira en torno a la relación entre el Estado y la economía, debido a las imperfecciones del sistema, que el Estado debe corregir, en función de la equidad y la libertad, habida cuenta de los ligámenes políticos que les vinculan.

Nuestra responsabilidad es impulsar la inserción del país en el nuevo orden internacional, aprovechando sus oportunidades y superando sus limitaciones. La obligación no es luchar contra los paradigmas. La obligación es conocerlos, tenerlos como parte de la realidad, aprovechar las oportunidades que nos ofrecen y superar sus limitaciones, dentro de nuestro contexto e historia. En el marco que ellos establecen, el punto de partida es renovar el compromiso invariable y seguir trabajando por el enriquecimiento de la Nación y por la erradicación de la miseria, conforme con el juramento de la Segunda Proclama de Santa María de Dota.



UN MODELO DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El Partido Liberación Nacional proclama que el desarrollo sostenible constituye el concepto central para asegurar el bienestar social y el progreso económico de la nación dentro de una economía global. El estudio de las corrientes universales y la lección de la experiencia propia nos permite reafirmar que, en la vida de las comunidades y de los hechos políticos, no es posible separar el crecimiento económico del mejoramiento social.

Consideramos el desarrollo sostenible como el proceso de transformación y expansión de la sociedad que hace compatibles la satisfacción de las necesidades, opciones y aspiraciones de la persona - como su centro y sujeto- con la solidaridad, la competitividad y la equidad, así como con la utilización no destructiva de la riqueza natural y cultural, de tal modo que, tanto la presente, como las futuras generaciones, encuentren los recursos necesarios para forjar su propio destino.

Desarrollo sostenible es desarrollo que perdura. Equilibrio entre el crecimiento y la distribución; entre el uso, la conservación y la renovación de los recursos; entre las necesidades de las mujeres y los hombres de hoy y los intereses de los hombres y las mujeres del mañana. En este sentido, desarrollo sostenible es crecimiento económico que responde a exigencias sociales y a imperativos ecológicos y culturales, en una trama indisoluble que busca salir del estancamiento, erradicar la pobreza y evitar daños ambientales irreversibles.

El concepto de desarrollo humano sostenible integra la equidad de género en al menos dos sentidos fundamentales. Por un lado, es inadecuado pensar en un desarrollo humano que solo beneficie a la mitad de la población. Por el otro, resulta evidente que las sociedades que aprovechan las capacidades de todos sus individuos, precisamente a partir de su diversidad, obtienen mayor grado de desarrollo. La equidad de género no es únicamente un asunto de justicia, sino también una cuestión de eficiencia y productividad.

El sistema de economía de mercado, es decir, el sistema de empresa privada y de múltiples iniciativas, es esencial para lograr el crecimiento económico y ampliar las oportunidades para progresar. La economía de mercado, dejada en plena libertad, puede ser concentradora y excluyente. Para evitarlo es indispensable la acción directa e indirecta del Estado.

Acción directa en salud, agua, vivienda, educación, energía, telecomunicaciones capacitación, crédito, gestión, información y equidad de género, para facilitar la incorporación a la economía de los grupos excluidos.

Acción indirecta para impulsar la modernización y el desarrollo de los mercados, eliminar los efectos indeseables de sus imperfecciones, promover la competencia y proteger los intereses del consumidor.

De esto depende que la economía de mercado sea de verdad un elemento integral del desarrollo sostenible, ya que no debe convalidarse la existencia de una lucha entre Estado y mercado o viceversa, sino que es una colaboración

de Estado, mercado, capital humano y capital social, lo que constituye la fórmula apropiada para desarrollar la Nación.

En la actualidad, la sostenibilidad del desarrollo costarricense se encuentra comprometida por el lento crecimiento de la economía. Esto impone límites difíciles de franquear al incremento de la cantidad de bienes y servicios disponibles por persona y, si llegara a prolongarse, hará imposible conservar - y mucho menos mejorar- los altos índices de salud y educación alcanzados por el país.

Resulta impostergable transformar el lento crecimiento económico en un rápido crecimiento económico, para aumentarlo del 3 ó 4 por ciento de los últimos años, a 8 ó 10 por ciento de modo ininterrumpido. Para ello, debemos poner nuestro alto desarrollo humano a trabajar en la formación de un aparato productivo de alto crecimiento y distribución.



LA PROTECCIÓN DEL AMBIENTE

El Partido Liberación Nacional ha demostrado, con el impulso dado a todo un conjunto de leyes, que busca la conservación de los recursos naturales. En su momento, estas leyes se plasmaron en acciones concretas que colocan a Costa Rica en un lugar preeminente entre los países de vanguardia en materia de preservación del ambiente. La creación del sistema de parques nacionales, por iniciativa de Daniel Oduber; y la cobertura que han alcanzado son un orgullo para Liberación Nacional, que comparte hoy todo costarricense.

El planeta está amenazado por cambios ambientales tales como: el calentamiento global, la reducción de la biodiversidad y la contaminación. Se requieren, por tanto, acciones urgentes que eliminen esas amenazas y garanticen un ambiente apropiado para nosotros y para la humanidad en general. No se trata de una posición aislada, dogmática, o contraria al crecimiento económico. Se trata de lograr dicho crecimiento en un marco de sostenibilidad para ésta y las generaciones venideras. La protección del ambiente es condición básica de la sostenibilidad del desarrollo económico y social y principio fundamental de nuestra ideología. El Estado costarricense, las municipalidades y la sociedad civil deben ser vigilantes del medio ambiente. Deben fortalecerse las competencias y mecanismos jurídicos de la administración para impedir o sancionar los atentados contra los ecosistemas.

Consecuentes con el modelo de desarrollo sostenible se promoverá la incorporación del capital natural como un activo dentro del sistema de cuentas nacionales, que permita a Costa Rica convertirse proporcionalmente en el primer productor de oxígeno y agua del mundo.



EL EQUILIBRIO DE LA ECONOMÍA

El Partido Liberación Nacional sostiene que la estabilidad es condición necesaria aunque no suficiente del crecimiento. El éxito en el logro de esa estabilidad ha sido relativo. Las minidevaluaciones, la reforma financiera y la apertura de la cuenta de capitales han permitido mantener un razonable balance externo. No se puede decir lo mismo del equilibrio de precios. Liberación Nacional, en el gobierno, ha evitado recaer en la inflación galopante, pero no ha logrado erradicar la inflación; ésta se mantiene, obstinadamente, por encima del diez por ciento anual, mientras la inflación internacional es entre tres y cinco veces más baja. La economía costarricense sufre de una crónica, aunque moderada, inestabilidad. Esto no es satisfactorio. Es necesario seguir avanzando hacia una estabilidad orgánica, con un equilibrio externo permanente y con una inflación interna que se aproxime a la inflación internacional o que, por lo menos, guarde una mejor relación con ella. Nuestra meta es una economía con el crecimiento más alto posible, cuyos frutos se distribuyan en forma más justa y equitativa, con pleno respeto a las personas y a sus bienes, y otorgando oportunidades reales de mejoramiento económico a la población menos favorecida en un proceso sostenido en el tiempo.

En los últimos diez años la supervisión ha surgido como una función esencial. Liberación Nacional ha estado presente y ha participado decisivamente en la elaboración y tramitación de las leyes y en la formación de las actuales instituciones reguladoras de los bancos, el mercado de capitales y los regímenes de pensiones. Seguiremos aportando todo lo mejor que podamos, en el largo camino que falta todavía por recorrer en este campo, incluida, en el futuro más próximo, la regulación de la actividad aseguradora.

El equilibrio fiscal ha sido el talón de Aquiles de la política económica por espacio de cuatro décadas. El desequilibrio se produce por el lado del gasto, cuyo crecimiento tiende a rebasar el incremento de los ingresos y por el lado de los ingresos en materia de recaudación. Algo se ha logrado avanzar para corregir esta tendencia. Sin embargo, hay tres rubros que siguen operando sin un control adecuado: la planilla del Gobierno, las pensiones a cargo del Estado y el servicio de la deuda interna.

Hay que colocar la planilla –empleo y salario- en una relación de largo plazo congruente con las necesidades y las posibilidades de la Administración; ajustar las pensiones a criterios de una mayor equidad y de una relación apropiada con la capacidad de la economía y del fisco y reducir el saldo y el servicio de la deuda a montos manejables. Esta es, en apretada síntesis, la agenda fiscal por el lado del gasto que Liberación Nacional está dispuesto a seguir impulsando, lo mismo dentro que fuera del Gobierno.

En relación con la planilla hay que agregar que el ajuste del empleo público no debe verse como una operación abrupta y traumatizante, sino como una tarea

permanente coordinada con la promoción de la productividad, con la capacitación y con las necesidades de la Administración y donde el respeto a los derechos de la fuerza laboral sea norma invariable.

El Partido Liberación Nacional siempre ha apoyado una política de salarios crecientes. Ante los nuevos retos ratifica la importancia del componente salarial y la necesidad de mantener una activa política de salarios crecientes para compensar en el ingreso real del trabajador las fluctuaciones de la economía y el efecto negativo de la inflación. Dicha política debe ser congruente con el conjunto de políticas económicas y sociales del Estado, en el sector público y en el privado.

La capacitación y el incremento de la productividad deben ser también permanentes, en tanto que la remuneración del servidor público debe dejar de fijarse con un criterio exclusivamente fiscal, para referirse más a las consideraciones propias de la administración de los recursos humanos, como son la preparación, el rendimiento, el esfuerzo y la dedicación al trabajo. En este contexto, queda definida una estrategia de empleo del gobierno, que debe tener un grado aceptable de flexibilidad y tomar en cuenta las posibles reubicaciones, evitando los procesos abruptos y traumatizantes.

En cuanto a las pensiones a cargo del Estado, los cambios adoptados en los últimos años permiten avanzar en dos direcciones. De un lado, se puso término al otorgamiento de las llamadas pensiones de privilegio. De otro lado, se establecieron condiciones apropiadas para que las pensiones dejen de constituir uno de los disparadores del gasto. Lo que hace falta ahora es incrementar la cobertura de dichas pensiones, a fin de universalizar y mejorar el régimen no contributivo, así como incorporar grupos de trabajadores independientes que no contribuyeron en su momento al régimen de Invalidez, Vejez y Muerte de la Caja Costarricense de Seguro Social. Al respecto, se requiere de una definición clara, con visión de largo plazo en el tema, bajo criterios de equidad y sostenibilidad económica y financiera.

La deuda interna es un problema muy importante. La diferencia que nos distingue de otros partidos políticos estriba en la manera de resolverlo, respecto de algunas fórmulas que se han propuesto. No creemos que para resolver el problema de la deuda sea necesario vender los activos del Estado. A nuestro juicio, es posible resolverlo con un conjunto de medidas estrictamente financieras, como la baja en la tasa de interés, la dolarización, la transferencia de activos y pasivos entre las instituciones estatales y la reestructuración del acervo de la deuda.

La otra gran tarea es mejorar la recaudación y racionalizar la estructura tributaria. La propuesta liberacionista es reestructurar el sistema tributario, perfeccionar el impuesto sobre las ventas, simplificar el impuesto selectivo de consumo, recaudar efectivamente el impuesto sobre la renta y reducir al mínimo posible los impuestos sobre el comercio exterior. Constituye un reto adicional luchar contra la evasión y el contrabando. En este sentido, se requiere de un cumplimiento estricto de la legislación tributaria y de un apoyo adicional en el aspecto cultural, con un fuerte contenido educativo, para

establecer elementos de sanción social a quienes burlen sus obligaciones con el fisco.

La política tributaria debe sufrir transformaciones. El país vive una cultura de la evasión fiscal. No solo hacen falta reformas sino una reconversión tributaria que afiance los principios de la sana administración de fondos públicos.

Creemos en el principio de solidaridad en el financiamiento del gasto público, de manera que tribute más quien más pueda. Es deseable la disminución paulatina del porcentaje de participación de los impuestos indirectos sobre bienes de consumo popular. Sin embargo, reconocemos que, en una sociedad con tendencia consumista como la nuestra, no es recomendable la eliminación de los impuestos indirectos aplicados al consumo de bienes suntuarios, mientras el país no haya resuelto el problema de los sectores sociales que no tienen para lo indispensable.

El principio de que debe pagar quien más tiene debe ser reforzado con el que debe pagar también quien más consume. Aspiramos a una sociedad culta y austera y pensamos que el planeta no podrá soportar la carrera consumista que caracteriza el desarrollo actual. Esa posición debe reflejarse en nuestras ideas tributarias.

Creemos también que las empresas y las personas que logran generar más ganancias en el proceso productivo tengan mayor responsabilidad en el sostenimiento de los gastos públicos. Sin embargo, no compartimos el criterio de establecer imposiciones desmedidas que puedan limitar el crecimiento de las empresas, en una época en que el país debe fomentar la existencia de centros de producción de tamaño adecuado para competir en el mercado internacional.

Una cultura tributaria depurada podrá deparar más ingresos para invertir en los recursos humanos y en la infraestructura física.



NUEVO ESQUEMA DE PRODUCCIÓN

El cambio en el orden económico y la correspondiente reinserción internacional comportan alteraciones sustanciales en el modelo tradicional de producción.

Los elementos determinantes de la nueva estructura productiva son la información y el conocimiento que aportan valor adicional a las ventajas competitivas. El que posee nuestro país y contribuyen a diferenciar nuestra producción, valorándola aún más en relación a la que producen otros países y otros actores económicos.

Algunos componentes del perfil que tendrá el nuevo esquema de producción son servicios financieros más extendidos; la transferencia de tecnología; el

mejoramiento ambiental; el turismo y el ecoturismo; la comercialización internacional; la agricultura; la industria; la riqueza marítima; la transferencia informativa; los servicios de educación y salud y los servicios internacionales.

El equilibrio macroeconómico y la existencia de igualdad de condiciones para los distintos actores en la economía de mercado, son requisitos necesarios pero no suficientes para la oportuna y adecuada formación del nuevo esquema. Para conseguir la cantidad de recursos empresariales que hacen falta, dotar a la fuerza de trabajo del alto grado de capacitación que se necesita y movilizar los ingentes volúmenes de ahorro que son indispensables, se requiere complementar las políticas generales con una vigorosa política de producción.

No se trata de volver a los simples mecanismos del subsidio y el proteccionismo, que aísla y segrega el mercado nacional de la competencia con el exterior. Pero sí velar por el enriquecimiento de la Nación como es obligación irrenunciable en nuestra concepción socialdemócrata del Estado. La cuestión es determinar cuál debe ser el contenido de la política de producción en las nuevas circunstancias, esto es, cuáles son los instrumentos idóneos y cuándo y cómo deben aplicarse, de suerte que los bienes y los servicios nacionales puedan competir airoosamente en nuevos y más amplios espacios económicos.

La política de producción busca una mejor definición del quehacer productivo de los costarricenses, a fin de aprovechar las principales ventajas con que cuenta el país en la era del conocimiento y la información. Estas se basan en las potencialidades de la mente, no en materias primas ni mercancías tradicionales, ni mucho menos en la venta de mano de obra barata. Nuestra riqueza biológica y marítima, la mayor educación y salud del pueblo, la ubicación geográfica, las buenas telecomunicaciones, la institucionalidad y la paz ofrecen un cuadro magnífico para desarrollar un esquema de producción altamente competitivo en el campo internacional.

Estas ventajas deben ampliarse con mayores esfuerzos en el campo educativo. El capital humano es la base de la nueva economía. La creación de riqueza depende del conocimiento y éste radica en la educación y en el desarrollo tecnológico. Un nuevo esquema de producción que se apoya en la incorporación de más tecnología y conocimiento es uno de los componentes centrales de la estrategia, junto con una nueva distribución del poder, y una profunda y extendida transformación educativa.

Producir más eficientemente y distribuir más equitativamente es uno de los principios básicos de la plataforma económica.



CIENCIA Y TECNOLOGÍA

El Partido Liberación Nacional busca permanentemente un equilibrio entre el humanismo y el desarrollo tecnológico, para que la sociedad alcance la abundancia, conforme se refinan sus valores espirituales. Este es el significado de la reforma universitaria de hace cuarenta años, que todos asociamos al nombre de ese gran liberacionista y ciudadano costarricense que fue Rodrigo Facio. Este es el sentido del "Para qué tractores, sin violines", de José Figueres, que sintetiza ahora nuestra posición.

En la actualidad el binomio humanismo- ciencia experimenta un cambio de proporciones sin precedente. Nunca antes había llegado a contar la tecnología de forma tan determinante en el desarrollo económico.

Para acortar la distancia que nos separa del avance acelerado que se registra en el mundo, el Partido Liberación Nacional considera que deben multiplicarse los esfuerzos en el desarrollo científico y tecnológico. Medido en términos cuantitativos, esto significa que, en la próxima década, el volumen de recursos asignados a la actividad científica y tecnológica nacional deberá pasar de 0.5 por ciento del PIB en la actualidad, a por lo menos 2 por ciento. La transferencia de conocimiento se convertirá así en una de las actividades económicas más dinámicas, especialmente en el campo ambiental.

El Ministerio de Ciencia y Tecnología debe fortalecerse y constituirse en un ministerio independiente de los demás, dada la importancia que reviste y la necesidad de que efectúe su labor promotora y facilitadora. Nuestros centros de estudio y en especial las universidades deben ser activos centros de generación de conocimiento y estimular la expansión de las redes o autopistas de información.

El Partido Liberación Nacional considera que el esfuerzo en investigación científica y tecnológica debe comprometer al aparato productivo, tanto público como privado. La superación de las debilidades económicas encuentra en él su mejor aliada, al lado de la transformación educativa.

Conscientes de que el acceso a nuevas etapas del desarrollo requiere de la consolidación de una base de conocimiento científico y tecnológico propio, el Partido Liberación Nacional incentivará la investigación y el desarrollo por parte de las empresas y organizaciones que busquen el máximo aprovechamiento del capital intelectual en favor del pueblo costarricense. En este sentido, el Centro Nacional de Alta Tecnología, legado liberacionista al país, es un modelo de potenciación del conocimiento científico y tecnológico al servicio del desarrollo humano.



COMERCIO EXTERIOR E INVERSIONES

Costa Rica debe aprovechar sus ventajas naturales para apuntalar, junto con un mayor esfuerzo en el campo tecnológico, educativo y ambiental, una estrategia de desarrollo económico.

Los aranceles se han ido reduciendo, a pesar de que hay países poderosos que todavía mantienen políticas proteccionistas, con los cuales las relaciones arancelarias deben tratarse en igualdad de condiciones. Si bien se han dado pasos importantes hacia la reducción de esas barreras, el país debe trabajar, junto a otros países en desarrollo, por su eliminación, en forma progresiva y equitativa. De modo simultáneo, el Estado debe tener como una de sus funciones, la de proteger al productor agrícola nacional y trabajar en el campo de la reconversión productiva, la transferencia de tecnología, la eficiencia en los servicios, la capacitación para la autogestión y cogestión y otras formas de fortalecimiento del pequeño productor nacional, para que la competencia no lo deje por fuera de la actividad económica.

El Partido Liberación Nacional se propone que nuestro país en unión de otros países en desarrollo refuerce su acción internacional para garantizar el libre comercio y el libre acceso, sin restricciones arancelarias o no arancelarias, así como la eliminación de las políticas proteccionistas de los Estados Unidos y la Unión Europea. A este respecto y en condiciones jurídicas de igualdad, Costa Rica declara su firme adhesión a los principios y normas de la Organización Mundial del Comercio.

La política comercial externa busca la ampliación de mercados. Es el caso de los acuerdos comerciales con México y República Dominicana, lo mismo que las negociaciones que se adelantan con Panamá y Chile y los trabajos tendientes al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). De modo paralelo, deseamos capacitarnos para administrar estos acuerdos comerciales y para aprovechar plenamente las oportunidades que abren a nuestros productores y exportadores.

La integración económica regional es una tendencia que tiene una fuerza cada vez mayor. La necesidad de la integración centroamericana es hoy más fuerte que cuando se inició hace casi medio siglo. El éxito de algunos bloques regionales cercanos, como el Mercosur, presiona sobre la apertura hacia el libre comercio latinoamericano. Desde hace más de treinta y cinco años, establecimos la posición de que es conveniente para Costa Rica participar en los distintos procesos regionales de integración, junto a los demás países de Centroamérica y, en su caso, de América Latina y el Caribe. Esta posición se mantiene invariable y adquiere mayor fuerza con el transcurso del tiempo y la evolución de los acontecimientos, como muestra el sólido avance del Grupo de Río, en las relaciones entre sus integrantes y la Unión Europea.

Ante la disminución de la cooperación externa es necesario impulsar una estrategia de atracción de la inversión directa proveniente de países amigos, con una capacidad económica mayor que la nuestra, en empresas de alto valor tecnológico. Hay que reconocer que la economía mundial se juega en el campo financiero como una sola. Los fenómenos económicos tienen repercusión universal. Esto implica que la competencia por las inversiones tiene reglas de

juego también universales que no debemos ignorar. De su cumplimiento y de la forma en que nos movemos dentro del marco que ellas establecen, dependerá el éxito de los esfuerzos por obtener el capital que requerimos.

Hacemos hincapié en la necesidad de establecer controles internacionales a los movimientos de capital financiero. El mundo no puede guiarse como si fuera un casino global, por lo que propondremos el establecimiento de un Consejo de Seguridad Económica en las Naciones Unidas y la refundación de los organismos creados en Bretton Woods, en 1945. Apoyamos en este sentido la propuesta de los líderes socialdemócratas europeos para fundir, en una sola entidad internacional, al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, del mismo modo que expresamos complacencia por el nuevo enfoque hacia lo social y el desarrollo de las políticas del Banco Mundial. La realidad internacional requiere nuevas reglas de juego para lograr el progreso y la eliminación de las grandes brechas sociales y económicas que caracterizan el mundo moderno, sin que las fuerzas económicas internacionales actúen sin limitación alguna.



LOS SERVICIOS PÚBLICOS BÁSICOS

En la actualidad, el Estado costarricense dirige una importante cantidad de actividades, que incluye la energía eléctrica y petrolera, las telecomunicaciones, los servicios de salud, los seguros y las instalaciones portuarias y aeroportuarias.

Este es el resultado de un proceso que se ubicó en los paradigmas de la época, conforme con los cuales las instituciones multilaterales y de países amigos se encargaron de financiar la parte externa de las inversiones, canalizando hacia ellas importantes recursos de capital oficial. De esta manera y sobre la base de los desarrollos institucionales mencionados, más la capacitación técnica y administrativa alcanzada internamente, Costa Rica pudo lograr un desarrollo impresionante en todos estos campos.

Con el transcurso del tiempo, los entes autónomos fueron víctimas del burocratismo, el reglamentismo, la interferencia del poder político en el quehacer profesional, la desviación de sus recursos para financiar el déficit gubernamental y, a veces, el fenómeno de la corrupción.

Unidos al impacto de la crisis de la deuda, los efectos de estos hechos en las últimas dos décadas determinaron una acumulación de necesidades no satisfechas de infraestructura física. Sólo en los próximos cinco años, estas necesidades se estiman, según informaciones oficiales, en cuatro mil millones de dólares, es decir, cuarenta por ciento de la producción nacional de 1998.

La participación de la empresa privada en la solución de este problema es indispensable. Es una manera viable de obtener el capital, la tecnología, la

organización y la comercialización que necesita el país. Pero debe y puede hacerse manteniendo la presencia del Estado en las empresas, en proporciones variables.

El Estado seguirá siendo una realidad importante en el futuro. Su continuada presencia garantiza la posibilidad de que, tanto las inversiones como los servicios mismos, sigan obedeciendo a fines nacionales. Esto, al menos mientras la educación forma, en la siguiente generación, personas con renovadas capacidades para desenvolverse airoosamente y de manera independiente en el ámbito internacional y transnacional.

Las modalidades de organización que propone el Partido Liberación Nacional, dentro de la fórmula general mixta, son la concesión de obra pública para carreteras, puertos y aeropuertos; la cogeneración para el caso de la energía eléctrica; y las alianzas estratégicas para los seguros, la energía petrolera y las telecomunicaciones. Además, el Estado debe mantener la regulación de las actividades portuarias, y aún cuando se dé un caso de coinversión o de concesión, el Estado no renunciará a sus potestades en el ejercicio de la soberanía nacional. En un marco de desmonopolización, los términos de cada modalidad deben ajustarse, según las necesidades del país, con estructuras accionarias diferenciadas, para la empresa privada, el Estado, la fuerza laboral y las organizaciones sociales. Lo anterior, en el tanto que se tengan las garantías para evitar que al final esos monopolios pasen a manos de particulares en condiciones igualmente monopólicas. Por su parte, el Estado procurará que los servicios básicos alcancen a las personas que lo requieran, como condición necesaria para su desarrollo.



EL AHORRO

Para transformar la economía en una de rápido crecimiento, es indispensable movilizar ingentes cantidades de ahorro, tanto interno como externo. Aún cuando tenemos que esforzarnos por conseguir el máximo posible de ahorro externo, congruente con nuestra capacidad de amortización y servicio de la inversión extranjera, es esencial incrementar el coeficiente de ahorro interno, es decir, la proporción de la producción total que queda después de cubrir las necesidades del consumo.

En el país existen experiencias exitosas de fondos de cesantía, solidaristas, cooperativos, instituciones de crédito y ahorro del magisterio nacional y sociedades anónimas laborales que buscan complementar la democracia política con la democracia económica.

El aumento y la universalización del ahorro se enfrentan con las dificultades creadas por la cultura del consumismo. Hay que contrarrestar esta tendencia y rescatar la cultura del ahorro. Empezar con una tasa de interés positiva en

términos reales, acostumbrar a la niñez a ahorrar y, por diversos medios, estimular el hábito de la economía a cualquier nivel de ingreso.

El Partido Liberación Nacional promoverá la transformación del auxilio de cesantía, de expectativa de derecho a derecho adquirido y romperá el tope existente. Los fondos generados se establecerán gradualmente en el sistema bancario estatal o en las entidades que decidan los trabajadores para efectos de ahorro o inversión. Este sector aumentará el coeficiente de ahorro nacional, además de fortalecer la más amplia participación laboral en el proceso de economía mixta y accionaria de las empresas públicas, en el contexto de la desmonopolización y la apertura, máxime que el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte generará fondos de reserva muy grandes una vez liberado de las carlancas fiscales. Lo mismo ocurrirá con las pensiones complementarias, cuando el sistema se perfeccione y se establezca. Estos elementos, progresivamente constituirán un medio idóneo para acrecentar el ahorro y la disponibilidad de recursos internos.



LA INTERMEDIACIÓN FINANCIERA

El sector más afectado por la revolución tecnológica y por la aparición de una cultura de información es el financiero. En Costa Rica hemos empezado a acortar la distancia que nos separa del avance logrado por el sistema financiero internacional, por medio de dos etapas de reforma financiera, una en 1988 y otra en 1995.

Sobre la base de un trabajo multipartidista en la Asamblea Legislativa, fue posible dar impulso al desarrollo del sistema de banca mixta, dotar de mayor autonomía al Banco Central, extender y modernizar las normas relativas a la función supervisora, tanto del sistema bancario, como de los regímenes de pensiones.

En fecha más reciente (1998) la reforma se amplió para cubrir el mercado de capitales, incluida la creación de la Superintendencia General de Valores. Falta todavía hacerlo en la actividad aseguradora, respecto de la cual el debate se centra en la desmonopolización, las alianzas estratégicas y la supervisión. Pero falta más camino por recorrer, para resolver otras cuestiones, unas derivadas del crecimiento actual y previsible de las transacciones con productos financieros distintos a los tradicionales, como tarjetas de crédito y dinero electrónico, otras relacionadas con ulteriores desarrollos de la estructura del sistema.

Se cuenta, entre estas últimas, el ingreso al país de la banca internacional, la racionalización de la banca privada y el futuro de la banca estatal. Creemos que la presencia de bancos internacionales puede contribuir a modernizar el sistema y a estimular la competencia, en beneficio de los ahorrantes y de los usuarios del crédito. Consideramos, asimismo, que es importante reducir la

actual atomización de la banca privada, facilitando y estimulando un proceso racional de fusiones y adquisiciones.

De igual modo reafirmamos la tesis de la Banca Estatal de Desarrollo como parte esencial del pensamiento Liberacionista. Al igual que hemos actuado con responsabilidad histórica y sentido de los tiempos, al impulsar un proceso de reforma y modernización de la banca nacionalizada frente a los retos de la economía globalizada, el Partido Liberación Nacional considera indispensable la consolidación de una banca de desarrollo eficiente y concordante con su función estratégica.

El Partido Liberación Nacional estima necesario el apoyo del Estado a las instituciones financieras de varios grupos importantes de la población. Es el caso de la banca cooperativa, de la banca solidarista y del Banco de los Trabajadores. El desarrollo de estas actividades ampliará el acceso del pueblo costarricense a las oportunidades del sistema financiero y contribuirá al fortalecimiento de la democracia económica.



EL EMPRESARIADO

Desarrollar un sector empresarial fuerte, capaz de afrontar los retos de la globalización, tiene un valor estratégico para el país. En el mundo de la interdependencia, la autonomía nacional será mayor por lo que hagan las empresas más que por lo que se logre en los organismos internacionales.

Necesitamos fortalecer al empresariado nacional, multiplicarlo y diversificarlo, con suficiente capacidad para que ofrezca sus productos en forma competitiva en el mercado mundial y con creciente responsabilidad ante el acontecer social. Es conveniente llevar a cabo una política de alianzas estratégicas con empresas extranjeras o globales, para facilitar nuestro proceso de inserción internacional.

Para esto se requiere una reforma en la organización empresarial, similar a la que hace falta realizar en la organización del Estado. La modernización empresarial debe pasar por la creación de empresas, conforme estándares internacionales. Las empresas deberán dejar su carácter predominantemente familiar, para abrirse al capital accionario, tanto entre inversionistas nacionales como internacionales. Parte esencial de la reconversión empresarial será el desarrollo del mercado bursátil.

La economía exigirá del empresariado la capacidad de impulsar procesos de reconversión, tanto en el ámbito tecnológico buscando mayor productividad, como en el ámbito de la mercadotecnia buscando mayor competitividad. Para ello es necesaria una nueva mentalidad empresarial, que implica aprender a correr riesgos, sin necesidad de recurrir al amparo del Estado, excepto por la necesidad de contar con un régimen de derecho que asegure igualdad de

condiciones en la competencia y seguridad de expectativas en el cumplimiento de las decisiones económicas. Implica también una transformación de la organización y funcionamiento de las empresas, basada en la participación y la cooperación de todas las partes que las integran y en la resolución de controversias con los mecanismos recientemente promulgados de la mediación y el arbitraje.



LA DEMOCRACIA ECONÓMICA

En los países de mayor capacidad económica, el sector laboral es propietario de una significativa parte de la economía, por medio de la inversión de sus fondos de ahorros y pensiones. No hay razón para que no ocurra lo mismo en los países en proceso de modernización. Se dará entonces la posibilidad de que llegue a ser propietario de los medios de producción, por la vía de la economía de mercado y no por el camino del socialismo tradicional.

El movimiento cooperativo es un pilar de la democracia social, económica y política de Costa Rica. Es también una de las banderas fundamentales impulsadas por el Partido Liberación Nacional desde su nacimiento. El movimiento cooperativo es y seguirá siendo uno de los principales mecanismos que usaremos para profundizar y ampliar la justicia económica y social, así como la participación ciudadana.

Reafirmamos nuestro compromiso de seguir fortaleciendo el cooperativismo en Costa Rica y además nos proponemos estimular la creación y desarrollo de nuevas modalidades de la democracia económica. Apoyamos los programas de formación, cooperación técnica y financiamiento de la microempresa y de la pequeña empresa. Somos partidarios del solidarismo, de las sociedades anónimas laborales y, en general, de los beneficios que puede obtener la economía y toda la sociedad, de la participación del sector laboral en las decisiones empresariales.



EL SECTOR LABORAL

El trabajo es una función social del individuo, constituye un derecho suyo y un deber hacia la sociedad. La ocupación plena de la población y el máximo de productividad de su trabajo son objetivos fundamentales de la sociedad.

En él se expresan los valores, las aptitudes, la información y el conocimiento. No debe considerársele como una mercancía, sino como una fuente de realización del ser humano, que lo dignifica, por lo que constituye un derecho fundamental y un deber moral de todas las personas.

La fuerza laboral asume un nuevo papel en el proceso productivo, participando más con el aporte de ideas y con su creatividad. Esto obliga a plantear ideas diferentes con relación a su protección, al financiamiento de los programas de seguridad social y a la educación de la fuerza laboral.

El Partido Liberación Nacional manifiesta que es el partido especialmente comprometido con los trabajadores costarricenses y no permitirá que en el nuevo esquema productivo se ignore la voz, la participación y la decisión de los mismos.

Es compromiso del Partido incorporar a todas las organizaciones sociales de los trabajadores en su seno, sin ninguna discriminación, sean estas sindicales, cooperativas, solidaristas, profesionales u otras, para lo cual fortaleceremos la estructura del movimiento de los trabajadores liberacionistas, incorporándolos de pleno en las instancias de nuestra organización política.

Declaramos también nuestra voluntad de aprobar la legislación necesaria en materia laboral tendiente a garantizar, entre otras cosas, las libertades sindicales, la democratización económica, el derecho a la libre contratación colectiva, la penalización para la explotación infantil y de cualquier forma de discriminación laboral, así como el establecimiento de un seguro de desempleo y la protección del trabajo intrafamiliar y convertir el auxilio de cesantía en un derecho adquirido.

El Partido Liberación Nacional cree que la defensa de los derechos laborales debe incluir la capacitación para participar efectivamente en la gestión de la economía y de la empresa y la posibilidad de que las organizaciones laborales administren sus fondos de ahorros y de pensiones.

El desempleo es uno de los males que más afectan a las sociedades contemporáneas. No ha sido nuestro problema fundamental. Sin embargo, es previsible que empiecen a manifestarse los efectos de uno de los fenómenos contemporáneos: el aumento del trabajo por cuenta propia a expensas del trabajo asalariado. Los programas financiados con porcentajes del salario, como la seguridad social, sufrirán las consecuencias de esta tendencia, cuyos alcances deben prevenirse; aprovechando al máximo las ventajas tecnológicas, evitando los efectos perniciosos en el campo del empleo y los avances sociales.

El Partido Liberación Nacional nunca ha respaldado la lucha de clases como método para lograr la transformación social. Somos partidarios de la reforma y de la evolución. A las puertas de una transformación productiva, reafirmamos esa posición. Las antiguas luchas en que trabajadores y patronos aparecían como factores antagónicos o contrapuestos, están dando paso, en virtud de la nueva economía, a formas inéditas de relación entre ambos. La participación del sector laboral en la gestión productiva, a través de los conceptos de calidad total, ha pasado de ser una conquista social para transformarse en una necesidad del sistema.

En el mundo, el empresariado ha encontrado ventajas en la participación laboral en las utilidades. El manejo independiente de los fondos de ahorros y de pensiones por parte de la fuerza de trabajo está produciendo un fenómeno de democracia económica, mediante el cual empieza a participar en la propiedad de bancos, fábricas, ferrocarriles, grandes cadenas comerciales y más empresas.

El Partido Liberación Nacional hará todos los esfuerzos para disminuir el número de personas que participa en la economía informal y se compromete a efectuar los cambios necesarios para brindar toda la protección social posible a quienes están en esta situación, buscando siempre propiciar que puedan incorporarse plenamente a la economía formal y puedan disfrutar de la protección correspondiente.

Declaramos nuestra voluntad de aprobar la legislación que haga falta para garantizar las libertades sindicales y el derecho a la contratación colectiva.



EL SECTOR CONSUMIDOR

El Partido Liberación Nacional considera que el avance de las nuevas realidades económicas, tanto a nivel internacional, como en la mayor autonomía del funcionamiento del mercado local, debe contar con una adecuada defensa de quienes consumen. La ley debe estimular la organización del sector consumidor. Ningún control estatal puede ser más eficaz que la existencia de estructuras y mecanismos mediante los cuales este pueda defenderse de monopolios, abusos en precios y en la calidad de los productos. Es función del Estado perfeccionar el desempeño del mercado, eliminando los monopolios.

El consumidor debe contar con información suficiente para defenderse de prácticas nocivas que surgen en los mercados sin adecuados controles. Esto es importante, no sólo por los efectos sociales que puedan derivarse, sino también por la necesidad de edificar un sistema productivo local que se base en la calidad.



EL DESARROLLO RURAL

Costa Rica nació a la vida independiente como un país de productores agrícolas y en los albores del nuevo milenio la agricultura sigue estando en la base de la economía nacional y los productores agrícolas y pecuarios son el cimiento sobre el que se ha construido nuestra sociedad y nuestra democracia. La producción agropecuaria será considerada como fuerza motora fundamental

en la formulación de las políticas para el desarrollo rural. La reconversión productiva es el marco conceptual de las políticas estatales que potencian el agro en la economía global y la soberanía alimentaria como un objetivo principal de los planes y programas del desarrollo del sector agropecuario. De esta manera, el Partido Liberación Nacional retoma el compromiso de restaurar el equilibrio del desarrollo socioeconómico entre la sociedad rural y la urbana con base en los principios de igualdad y equidad en el acceso a los bienes materiales, intelectuales y espirituales que produce el desarrollo económico.

La descentralización administrativa del Estado, con la finalidad de que sean las comunidades las que decidan cuánto, cómo y en qué se invierten los recursos que el mismo cantón produce, con una amplia participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones, refuerzan nuestros principios ideológicos y amplían el régimen democrático que permitirá a la ciudadanía reencontrar la confianza en las instituciones sociales y políticas, así como en los administradores de la función pública.

La reconversión productiva en el sector agropecuario y rural es un proceso mediante el cual interacciona el recurso humano, organizacional, financiero y tecnológico con el propósito de lograr el mejor posicionamiento y la consolidación de los productores agropecuarios en el mercado nacional e internacional.

De igual forma el Partido Liberación Nacional vuelve hacia sus raíces y reconoce al pequeño y mediano productor agropecuario como un segmento de población que requiere del apoyo del Estado en procura de su integración al desarrollo económico del país. Ello se logra mediante la modernización y verticalización de la actividad productiva que desarrolla.



EL DESARROLLO PESQUERO

El Partido Liberación Nacional se compromete a incorporar la riqueza marina a la economía nacional, por medio de una política de pesca para aprovechar la privilegiada posición geográfica de nuestro país, que nos significa enormes riquezas poco explotadas, para impulsar una vigorosa industria pesquera, tanto en su fase primaria de producción como en la industrialización y comercialización.

Proponemos una mayor acción del Estado en la protección de nuestra soberanía marítima, aunada a un proceso de mejoramiento general del sector, para convertir la riqueza del mar en un recurso activo para el desarrollo de las zonas pesqueras, de las empresas nacionales en ese campo y de la fuerza laboral, en consonancia con el implícito beneficio de la salud en general.

3. EDUCACIÓN Y PROGRESO SOCIAL: LA VÍA PARA EL DESARROLLO HUMANO

El Partido Liberación Nacional renueva su compromiso de impulsar el progreso social del país, tal y como lo ha hecho desde su nacimiento. Replantea sus postulados sociales, de acuerdo con los desafíos de los nuevos tiempos, enfrentando la urgencia de la obligada viabilidad financiera del Estado, pero aferrándose a su compromiso irrenunciable con el ser humano, con la garantía de una optimización de la calidad de vida del costarricense y de su desarrollo integral. Esto pasa por la sostenibilidad y mejoramiento de los logros alcanzados por nuestros gobiernos en salud, vivienda, ambiente, ordenamiento de las ciudades y los campos y muy especialmente pasa por la urgencia en el desarrollo de nuestra cultura, el rescate de la familia y la seguridad ciudadana.



LA TRILOGÍA ESTRATÉGICA

El Partido Liberación Nacional tiene como proyecto histórico la inclusión plena al desarrollo integral de todos los sectores de la sociedad. Las mujeres y la juventud son quienes más evidencian este reclamo. Sin embargo, de igual manera considera de atención especial la infancia, los adultos mayores, las personas con discapacidad, los indígenas y otras minorías.

Al finalizar el siglo, cuya segunda mitad está marcada con el sello del Partido Liberación Nacional, que propició y desarrolló la más avanzada institucionalidad democrática de América Latina para el bienestar de los costarricenses y para dar la batalla en pro de la erradicación de la pobreza, la proyección del reto social exige la priorización de dos programas sociales: la Educación y la Salud. Para ambos aspiramos a destinar al menos el 20% del PIB en el próximo decenio

Desde la perspectiva económica, sabemos que ninguna estrategia puede producir abundancia si tiene que hacerlo con pueblos ignorantes y enfermos. Desde la perspectiva de la equidad y del derecho inalienable de los seres humanos a su desarrollo integral también la Educación y la Salud juegan un papel importantísimo como movilizadores sociales.



EDUCACIÓN INTEGRAL

El Partido Liberación Nacional proclama que la educación es el instrumento para promover el crecimiento socioeconómico, para ganar el acceso a las oportunidades y para potenciar la movilidad social. Por ello la coloca en el centro de sus postulados y de su estrategia de desarrollo junto con la nueva distribución del poder y el nuevo esquema de producción. La educación es el componente esencial de la trilogía estratégica en esta etapa.

Ratificamos que la educación es el medio para estimular el desarrollo integral, cognoscitivo, físico, afectivo, ético y vocacional del pueblo costarricense y para lograr el mejoramiento de la calidad de vida, tanto individual como social, para fortalecer los valores de solidaridad, tolerancia, honradez, dedicación, justicia social y libertad responsable. Es el medio apropiado para el desarrollo del juicio crítico, la creatividad y el interés permanente por la cultura, así como la responsabilidad con su entorno físico y social y con la conservación del patrimonio cultural histórico, arquitectónico, arqueológico, de idioma, creencias, tradiciones y valores. Prepara a los costarricenses para el ejercicio de su vocación laboral y para desempeñar su trabajo en la construcción social, en un mundo de constante cambio.

Queremos universalizar la educación de calidad y hacer de esta posición una cruzada nacional. Daremos especial énfasis a su democratización, para que cubra a las zonas rurales de nuestro país. Queremos una educación que armonice el conocimiento con la formación del carácter y el desarrollo de los valores. Queremos formar seres humanos equilibrados que conjuguen los más altos valores espirituales, con las habilidades y destrezas que les permitan enfrentar los retos del mundo moderno en el ámbito de la productividad. Sabemos que la educación es la respuesta para prevenir la mayoría de los problemas que sufre nuestra sociedad actual: baja productividad, contaminación ambiental, uso irracional de los recursos naturales, drogadicción, violencia doméstica, discriminación social, corrupción y delincuencia.

La educación no es asunto únicamente del sistema educativo formal, sino de la sociedad en su conjunto. Por ello debemos utilizar el sistema formal como pivote alrededor del cual deben girar las otras formas educativas que en los tiempos de cambio que vivimos, van tomando creciente importancia en la formación de valores, destrezas y conocimientos. Tenemos presente que el proceso educativo es un proceso continuo e ininterrumpido.



DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI Y LA ERA DEL CONOCIMIENTO

Las necesidades para la era actual requieren destrezas que tienen que ver con entender la información, reconocer patrones, resolver problemas con creciente información y usarla para pensar en términos abstractos y conceptuales.

Uno de los retos y desafíos fundamentales de nuestro sistema educativo es la formación de un ciudadano con raíces profundas en dos dimensiones: por un lado, un ciudadano profundamente arraigado en su nacionalidad costarricense, con un cúmulo de valores éticos y morales, espirituales, sociales y culturales, para que no se diluya en la vorágine de la globalización; y por otro, ese mismo ciudadano con mente universal, armoniosamente insertado en el nuevo mundo, como lo exige el perfil del costarricense del futuro.

Para ello se necesita buena instrucción, tener dominio de lo básico y una formación que propicie la creatividad y flexibilidad para tener éxito ante los grandes retos que en una visión de futuro enfrenta la sociedad costarricense:



EL RETO ECONÓMICO

En la sociedad del Siglo XXI los logros de los países estarán más ligados a la educación de sus pueblos que a los modelos económicos que se implanten. En la era de la información cuenta más que nunca el aporte intelectual a la producción. La reinserción internacional de la economía que estamos construyendo nos orienta a su vez hacia un mundo en el que el conocimiento y la información serán los recursos fundamentales y donde la capacitación no debe verse como un programa más porque es la línea vital del desarrollo socioeconómico.

El sistema educativo debe contar con los recursos económicos que demanda el reto de mantener la nación costarricense como un activo centro económico, político y cultural de la era que comienza. La educación se convierte, en sí misma, en un sector económico y en la fuente misma para buscar más justicia social, libertad, abundancia material y plenitud espiritual. La educación se convierte en el factor más potente para lograr una adecuada distribución del ingreso y, a la vez, en el mayor refuerzo para mejorar la competitividad económica en el terreno internacional. Debe ponerse en marcha una ambiciosa transformación educativa para ajustarla a los retos de la era del conocimiento. Esto implica un esfuerzo en el campo económico, un mejoramiento de la calidad de la educación en todos los niveles, la utilización de la tecnología para mejorar la enseñanza, la transformación del papel del magisterio, una nueva responsabilidad para los medios de comunicación y la comunidad.



EL RETO SOCIAL

La educación es el medio que potencia a los individuos que demandan un espacio de oportunidades en nuestra sociedad. El Partido Liberación Nacional asume el reto de garantizar la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza media y de abrir la universitaria a todas las regiones del país. Velaremos porque se incluya la legislación y se implemente en la práctica la concreción de este ideal. Esta afirmación fortalece la política social que bajo el lema "lucha contra la miseria" viene dando Liberación Nacional desde el grito de don Pepe y constituye el instrumento para reducir la brecha social y ensanchar cada vez más el acceso de los costarricenses a la clase media. El Partido Liberación Nacional se compromete a proporcionar oportunidades desde la educación a la juventud y a la mujer y a los sectores sociales más desprotegidos.



EL RETO CÍVICO

Es necesario –partiendo del concepto de democracia participativa- formar una ciudadanía responsable, consciente de sus deberes y derechos y de su forma de ejercicio; conocedora de su sistema de gobierno, de sus mecanismos de participación y de control de sus representantes para que responsablemente asuman posiciones y emitan sus decisiones. Para lograr estas metas, el sistema educativo en todos sus niveles contará con un currículum renovado que incluya como materias de estudio, los derechos y la participación ciudadana.



EL RETO ÉTICO

La educación promoverá en los individuos los valores que nos garanticen una sociedad solidaria y equitativa, justa y armoniosa. Los derechos humanos, que deben ser la ética de la globalización, habrán de respetarse y garantizarse, al tiempo que se cultiva la solidaridad como medio para lograr la equidad en nuestra sociedad.

Ningún esfuerzo por unir el desarrollo humano al progreso social y al económico tendrá sentido, ni fructificará, si no se reconoce la urgencia de que Costa Rica fortalezca sus valores.

Quizás el mayor reto que enfrenta la transformación educativa y el conjunto de nuestro proyecto histórico es el destierro de la indiferencia, del irrespeto a los derechos de los demás, de la indolencia frente a las necesidades de la sociedad.

De cara al Siglo XXI, Liberación Nacional denuncia la corrupción como un problema económico y social que deviene en problema político, que se puede considerar como una enfermedad de la sociedad, tan grave o más que la inflación, el desempleo y la pobreza. Sostenemos en la era del conocimiento que este no es neutro al asunto ético, pues se puede generar conocimiento para el bien de la humanidad, pero también para dañar y poner en riesgo los avances logrados por milenios.

Para Liberación Nacional, el avance tecnocientífico e informático, la creatividad y el progreso del conocimiento, deben contribuir al fortalecimiento de los valores éticos que han hecho grande a Costa Rica. Todos los proyectos de crecimiento económico y social pasan a ser letra muerta, si quienes van a estar a cargo de la administración de las instituciones actúan de espaldas al bienestar de la sociedad. El Partido Liberación Nacional se compromete a

luchar, desde el sistema educativo y concertando con todas las fuerzas vivas de la sociedad, contra la corrupción en todas sus manifestaciones. Para ello, promoverá: la formación ética basada en los derechos y los deberes y la legislación necesaria para tipificar el tráfico de influencias, delitos de cuello blanco y otras formas de corrupción en el ejercicio de la función pública y potenciar las instancias de denuncia y de fiscalización de la sociedad civil.



EL RETO CULTURAL

Para el Partido Liberación Nacional, la cultura es un proceso personal y social que consiste en cultivarse a sí mismo y desarrollar las potencialidades sublimes del ser humano para expresarlas en todo su quehacer. Entendemos por cultura la expresión libre y creativa de los seres humanos. Sin embargo, este proceso se lleva a cabo en un entorno colectivo y social. Como tal debe promoverse para lograr que la evolución histórica se enmarque dentro de los valores que autentican nuestra expresión cultural en su más amplio sentido. Esta es otra manera de lograr la cohesión social y afirmar el espíritu nacional en momentos en que se cuestiona hasta la vigencia del Estado-Nación.

La cultura y la educación deben abrir más canales de comunicación para fortalecer el proceso educativo y, a su vez, descubrir espacios para el cultivo de los valores que han dado viabilidad y paz a la sociedad costarricense. Liberación Nacional repudia la tendencia de la era de la información a convertir la cultura en mercancía y hacerla objeto de industrialización. Por ello, su reto cultural mayor es lograr que la cultura contribuya a un desarrollo integral del pueblo costarricense, no importa cual sea su condición social, ya que el objetivo es brindarle acceso a la cultura, sea como creador o como receptor de ella.



EL RETO DE LA EFICIENCIA INTERNA DEL SISTEMA

Gracias a los esfuerzos y a la convicción del último gobierno de Liberación Nacional, hoy el presupuesto ordinario para la educación asciende a un 6% del PIB del país.

Sin embargo, la mejor visión de futuro de la educación, los mejores programas, estrategias y financiamiento no alcanzan las metas si no se ataca la mayor debilidad del sistema: la ineficiencia de la gestión educativa. Sus vicios, como la politización en los nombramientos y en los traslados; los procedimientos ineficientes y el centralismo, entre otros, impiden que la voluntad de enseñar de los educadores alcance el fin último de la enseñanza: la formación integral y de alta calidad del costarricense. Todos debemos aprender a aprender y entender

el proceso de aprendizaje como una actividad que seguirá con nosotros por el resto de nuestras vidas.

Es preciso centrar gran parte del esfuerzo futuro en las lecciones mismas, que es el espacio en el que convergen todos los componentes del sistema: las personas, los contenidos que se enseñan y el ámbito en que se da el encuentro de actores y medios. La gestión administrativa debe ser facilitadora de ese encuentro.

Reconocemos que el logro de lo anterior pasa por la adopción de una adecuada política de incentivos para el magisterio del sistema educativo.



ESTRATEGIAS PARA LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA

Mujer, educación y desarrollo

El sistema educativo y de formación profesional, como instancia básica de socialización, juega un papel determinante en la transmisión de modelos sociales, reproduciendo los estereotipos masculinos y femeninos que prevalecen en la sociedad.

A pesar de los esfuerzos y de las inquietudes que se han desarrollado para erradicar las prácticas discriminatorias, aún persiste en el sistema educativo la reproducción de los papeles tradicionales para mujeres y hombres, que origina situaciones de desventaja y desigualdad entre sexos. Si bien el principio de igualdad de oportunidades está establecido en la Constitución Política, el Partido Liberación Nacional reconoce que su puesta en práctica necesita de la acción sistemática y actualizada de todos los sectores, especialmente el gubernamental.

Un objetivo estratégico será elevar el nivel de enseñanza y desarrollar un sistema educativo y de formación profesional, eficiente y dinámico, para incorporar los cambios y las innovaciones que determinen los avances sociales, culturales, científicos y tecnológicos. Para esto, es fundamental preparar desde la niñez a mujeres y hombres para que asuman, en igualdad de condiciones, las múltiples funciones que deberán desempeñar en el futuro.

Los elementos fundamentales de esta estrategia serán:

- los materiales didácticos que se utilizan en el sistema educativo y de formación profesional, para que se elimine de ellos su carga sexista y discriminatoria hacia las mujeres y fomenten la corresponsabilidad de mujeres y hombres en el ámbito público y privado;
- el personal docente, que en su mayoría y en forma inconsciente contribuye en la transmisión de los estereotipos de género;

- la división social del trabajo de acuerdo al género, que suelen dirigir a las mujeres hacia sectores profesionales y ocupacionales considerados una extensión de sus labores tradicionales.
- el embarazo adolescente que provoca que ellas enfrenten problemas psicológicos, al tener que interrumpir bruscamente su proceso normal de desarrollo para asumir una maternidad temprana, que en la mayoría de los casos les limita sus posibilidades educativas, con consecuencias negativas para su desenvolvimiento personal, social y laboral;
- la participación amplia y equitativa de las mujeres en la práctica de los deportes;
- el fortalecimiento de los programas formativos para mujeres adultas, de manera que se adecuen a sus necesidades e intereses;
- la reducción significativa de la deserción escolar, especialmente de niñas de las zonas rurales por razones de pobreza y de discriminación de género.



Niñez y juventud: una visión nacional y una visión del mundo

Al término del Siglo XX, el estudiantado deben conocer su comunidad dentro del contexto nacional y al país dentro de varios contextos: el regional, el latinoamericano, el hemisférico y, por supuesto, el mundial. La visión de Costa Rica dentro del marco de las relaciones internacionales debe ser estimulada en la niñez y en la juventud desde muy temprano, para fortalecer nuestra identidad nacional en particular cuando nos estamos abriendo al mundo. No podemos incorporarnos creativamente a la idea de región o de globalidad si no tenemos una identidad nacional madura. Debemos encontrar los vínculos que todavía existen de manera latente entre el barrio, el vecindario o la comunidad, con la sociedad global.

La persona debe ser educada con conciencia y comprensión de la economía y la política regional y global, para así aspirar a una provechosa y mejor apertura. Debemos inculcar en la juventud y en la niñez sentimientos de solidaridad que impliquen desarrollar una cultura tributaria como forma directa de participar en el bienestar general.



Transformación inteligente de la educación nacional

El Partido Liberación Nacional continuará profundizando la acertada incorporación de los recursos técnicos a la educación informática en todos los rincones del país. La amplia utilización de estos recursos equivale a devolverle al estudiantado y al magisterio, la libertad para experimentar y la satisfacción de la retroalimentación de cómo es que funcionó lo que se experimentó.

Aunque estamos superando el "analfabetismo cibernético", debemos comprender y aprovechar la presente revolución tecnológica para proyectar al desarrollo de nuestro mayor activo: la educación de nuestras gentes.

Nuestra niñez y adolescencia deben continuar recibiendo una educación bilingüe y desarrollar las destrezas expresivas, porque los idiomas no son fines en ellos mismos sino mecanismos para comunicar ideas y sentimientos. De cara al futuro es fundamental dominar la lengua materna y al menos una lengua extranjera, con una sólida base de cultura clásica y humanística que incluya el dominio de lo nuestro, la formación científica, ética, tecnológica, matemática y lógica, el desarrollo de la inteligencia emocional y la recuperación de los hábitos de la lectura. Debemos estimular el desarrollo de habilidades emprendedoras con eficiencia social.

Todos los esfuerzos educativos deben dirigirse a fomentar una cultura de paz, democracia, justicia, libertad y desarrollo sostenible, con el propósito de contribuir a formar una sociedad inteligente que declare la paz a la naturaleza y a las complejas relaciones entre personas, grupos, pueblos y naciones.



Desarrollo y estímulo del talento, la creatividad y la formación integral de la persona

El Partido Liberación Nacional sostiene que la educación debe convertirse en el ámbito donde la niñez y la juventud se enamoren del estudio y de la lectura para toda la vida y adquieran una afición por la resolución de problemas, o sea, por los procesos mentales y el trabajo intelectual del más alto nivel de complejidad, con la alegría, la pasión y el entusiasmo propios de la afición deportiva.

Sostenemos que debe darse, desde las primeras semanas de vida, la oportunidad de recibir estimulación temprana y experiencias de educación destinadas a asegurar una gran inteligencia, la facultad de ser feliz en el aprender y la conservación de por vida de la innata pasión por la exploración y el crecimiento intelectual, físico y artístico, propios del ser humano, potenciando el desarrollo de su inteligencia emocional.

Para el Partido Liberación Nacional, el cultivo de nuestros recursos de inteligencia y talento requiere de dos tareas paralelas: la atención debida a la diversidad de los talentos del estudiantado y una atención especialmente enriquecida para los talentos extraordinarios.



Generación del saber propio y el binomio educación y producción

Los logros alcanzados por Costa Rica en biodiversidad y en alfabetización informática, la experiencia que muestran los países que han logrado la postindustrialización y altos niveles de desarrollo para toda su población, permiten concluir que el desarrollo tecnológico y la innovación exitosa se producen en el ámbito productivo y no sólo en el académico y se da en la medida en que toda la sociedad participe de una cultura de creatividad, competitividad y calidad que se logran mediante la permanente innovación.

El Partido Liberación Nacional postula, de cara al futuro, que es necesario trascender los límites institucionales de la ciencia y la tecnología, para marchar hacia una actitud nacional de innovación, que dé énfasis a la introducción del cambio tecnológico, que apoye a los sectores productivos, sin dejar de lado la necesaria vinculación de la educación con el trabajo, la producción y la generación del saber.

Este sistema de innovación estará constituido por las empresas y entidades que se relacionan con la introducción y difusión de las innovaciones en todos los campos y particularmente en la economía nacional, entendiendo como tales las innovaciones en procesos, productos, organización y servicios. La innovación trasciende el fortalecimiento de la infraestructura científica y tecnológica y se relaciona con las políticas económicas y factores intangibles, como las actitudes y valores nacionales. Para el Partido Liberación Nacional, riqueza es riqueza de capacidad y de igual manera, pobreza es también pobreza de capacidad.



Liderazgo del magisterio y rescate de los valores

El embate de la violencia, la mercantilización del sexo, el abuso de las drogas, la indiferencia y el egoísmo amenazan con sustituir paulatinamente los valores de respeto a la dignidad humana y la solidaridad activa que nos han permitido alcanzar nuestros niveles de desarrollo, debiendo asumir con decisión y valentía la lucha por su defensa.

Consideramos que el instrumento idóneo para llevar a cabo esta tarea es el sistema educativo formal e informal, del cual todos –la familia, el gobierno, el magisterio, los medios de comunicación- formamos parte. Nos comprometemos a promover una cruzada de fortalecimiento y respeto de los derechos y responsabilidades de la persona a través de la educación.

Conocedores de la innegable dignidad, responsabilidad e importancia del magisterio en la formación de la niñez y la juventud, nos proponemos trabajar para mejorar sustancialmente el reconocimiento social que su tarea demanda y buscaremos conjuntamente, desde el Estado, la comunidad y la familia el cambio en sus condiciones de trabajo, para que su ingreso económico sea acorde con la importancia de su tarea; al igual que sus condiciones de trabajo, la infraestructura educativa, la dotación de medios tecnológicos y didácticos

sean apropiados y le permitan desempeñarse con eficiencia. Le daremos oportunidad para su actualización profesional, trabajaremos por garantizarle un régimen de pensiones que se enmarque en los principios de solidaridad y sostenibilidad. Nuestro compromiso con el magisterio es el compromiso con el presente y con el futuro de nuestra patria, entendiéndolo como un acto de voluntad que debe concretarse interactivamente con quienes ejercen la educación.



Sociedad Civil y Educación

Este eje se podrá construir con la participación de los padres de familia, la escuela, la empresa privada y la comunidad. Conforman el capital social que garantiza y potencia el crecimiento con calidad a que aspiramos.

El Partido Liberación Nacional apuesta porque la educación fomente los valores de la cooperación y de la solidaridad, factores esenciales en el proceso de desarrollo y se compromete a:

- Garantizar la universalización de la educación preescolar y del tercer ciclo de la educación general básica.
- Devolver a los educadores la autonomía para la toma de decisiones educativas a partir del marco propio de un curriculum nacional básico, sometidos a procesos de auditoría del servicio y de los resultados.
- Fomentar los principios de la moral, la ética y la higiene, así como el respeto por las personas, la naturaleza y la Patria.
- Flexibilizar y simplificar los trámites administrativos en el área de los recursos humanos y financieros, para hacer más expedito el sistema.
- Continuar realizando las pruebas nacionales con el fin de detectar los déficit educativos del estudiantado, para la correspondiente toma de decisiones curriculares.
- Buscar propuestas alternativas para modificar y dar pertinencia a la educación secundaria y a la educación de juventud adulta, de la población adulta, adulta mayor y de las personas con discapacidad.
- Promover la creación del Centro Nacional de Capacitación y Actualización del magisterio.
- Dar prioridad a los servicios educativos en las áreas rurales y urbano-marginales.



LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El Partido Liberación Nacional reafirma una vez más su absoluto respeto a la libertad de prensa y su firme convicción de que una prensa independiente, libre

y veraz es la mejor garantía para el fortalecimiento y la plena vigencia del régimen democrático.

La revolución de la información está en proceso de transformar la naturaleza y el rol de los medios que tradicionalmente han sido fuente de información.

De manera creciente ahora se puede acceder directamente a ella, sin pasar por su intermediación. La tendencia es que los medios convencionales sean cada vez menos de información y cada vez más de interpretación y análisis.

Aspiramos a que los medios de información se conviertan en empresas de amplia participación accionaria y que sean los periodistas quienes ejerzan el control editorial del medio que, a su vez, deberá responder más directamente a las demandas ciudadanas de conocimiento, transparencia e interpretación. Proponemos una mayor participación de los grupos organizados de la sociedad civil en la propiedad de los medios de comunicación.

Reconocemos que las personas especializadas en comunicación tienen mayor capacidad de influir en los demás. Por ello creemos en la formación de periodistas capaces de ejercer un periodismo crítico e interpretativo.

Es conveniente que todos los sectores del país participen en el sano debate y acepten el permanente escrutinio y fiscalización de parte de la prensa, en beneficio del bien común.



NUESTRO COMPROMISO PERMANENTE CON LOS DEMÁS ASPECTOS DEL DESARROLLO SOCIAL

LA SALUD

La salud de los habitantes tiene una altísima prioridad para alcanzar el tipo de sociedad a que aspiramos. Desde todas las perspectivas, tanto sociales como económicas, y principalmente humanas, la salud de la población se sitúa como uno de los aspectos esenciales de nuestra estrategia política para alcanzar el bienestar general.

Así lo han demostrado los años de acción, a través de distintas administraciones liberacionistas que han dado los pasos fundamentales para que Costa Rica pueda exhibir índices de salud comparables con los países más desarrollados del mundo. Esta acción se ha basado en una estrategia múltiple que va desde una mejor alimentación, la provisión de agua potable, el mejoramiento del ambiente y programas de atención primaria en general, hasta la organización de un sistema de hospitales y clínicas públicas que han podido atender prácticamente a la totalidad de la población. Pese a las dificultades económicas, Costa Rica tiene uno de los sistemas de seguridad social más

avanzados de América Latina. Todo esto ha sido posible gracias a la atención prioritaria que ha recibido a lo largo de los distintos gobiernos liberacionistas.

Consideramos que el disfrute de buena salud es uno de los derechos fundamentales del ser humano y creemos que el estado debe garantizar los servicios de salud a toda la población. Debemos realizar los esfuerzos necesarios para mantener y mejorar los servicios de salud pública y nos oponemos a toda intención de privatizarlos o de establecer dos categorías de atención: una de alta calidad para ricos que puedan pagar y otra para pobres, como ha venido ocurriendo lamentablemente en la educación primaria y secundaria. Nos pronunciamos sin titubeos por mantener la responsabilidad primaria del Estado en este campo, mediante los criterios de universalidad, equidad y solidaridad y nos comprometemos con un sistema clínico hospitalario público de primera calidad para toda la ciudadanía, con la mayor presencia a nivel local mediante programas preventivos y clínicos apropiados.

Sin embargo, reconocemos la existencia de nuevos retos que exigen cambios en los modelos y la consideración de otros paradigmas. Tanto en el campo económico como en el administrativo, es preciso plantear la necesidad de introducir mejoras sustanciales que tiendan a optimizar el uso de los recursos.

Creemos conveniente la descentralización hospitalaria y una mayor participación de la comunidad y la familia para afrontar esos retos.

Reconocemos, además, la aparición de patologías que demandan nuevos enfoques. Los modelos tradicionales no bastan. Pasamos de una sociedad atacada por enfermedades infectocontagiosas, propias de los países pobres, a mostrar un cuadro, más parecido al de naciones industrializadas, en que predominan las enfermedades cardiovasculares, las degenerativas, la drogadicción, el alcoholismo, los males psicológicos y las lesiones por accidentes laborales y de tránsito.

Un buen sistema de salud no es el que atiende bien a gente enferma, sino aquel que atiende bien a gente sana. La buena salud es algo más que ausencia de enfermedad. Por ello creemos en la necesidad de seguir impulsando programas de prevención, educación, y de atención básica, con amplia participación de la comunidad, bajo un sistema de más alcance que aquellos que solo pretenden ocuparse de las dolencias de los individuos y que desconocen los aspectos sociales y ambientales en el manejo de la salud. Un nuevo paradigma va más allá del concepto biológico individual; para situarse en ámbitos más integrales que relacionan al ser humano con su entorno cultural, social y físico.

En ese nuevo concepto de la atención de la salud, se integra una cantidad de elementos que van desde una mejor educación para desarrollar mayor responsabilidad individual para la promoción de estilos de vida más saludables, el autocuidado responsable, la creación de una mayor conciencia social sobre la importancia de la salud, hasta una adecuada atención hospitalaria de los enfermos y el uso de avances tecnológicos. Aún cuando creemos en la promoción de nuevas estrategias en el mejoramiento de la salud, no

propiciamos una división tajante entre la atención preventiva y curativa, pues ambas llegan a ser complementarias especialmente cuando aumenta la población de edad avanzada. En los modelos emergentes, resulta recomendable una mayor flexibilidad en la introducción de terapias alternativas, como ya recomiendan algunos organismos internacionales de salud. Igual flexibilidad debe observarse en los sistemas de consulta externa para considerar modalidades como la libre elección médica.

Debe operarse una verdadera reorganización en los servicios hospitalarios que mejoren su calidad, la relación entre profesionales de la salud, pacientes y personas, y fortalezcan la ética en la prestación de los mismos. Al superar el enfoque caracterizado por el énfasis curativo, la atención masificada, el centralismo y la burocratización, y propiciar un sistema más integral de atención, es posible acometer los nuevos retos, mejorar aún más los índices de salud, sin que necesariamente aumenten los gastos destinados a esta importante tarea.

El mundo vive cambios en todos los órdenes. La atención de la salud provee una especie de escaparate donde es posible observar el fenómeno general y las reformas en este campo deben servir para marcar pauta en otros aspectos de la política y la economía. Ahora todo está entrelazado en una red inextricable que no admite el enfoque compartimentado y el mecanismo simple. Lo social, lo económico, lo cultural y lo ambiental se funden en realidades únicas que inciden sobre los estilos de vida, los valores y la salud de los pueblos. Al ser este último un valor fundamental e insoslayable, las acciones por mejorar la salud pueden enseñar el camino para guiar los pasos en otras áreas del quehacer social.



LA VIVIENDA

El Partido Liberación Nacional concibe la vivienda y las relaciones comunales como el ámbito donde se reflejan y fortalecen los valores socioculturales de la población, elevando la autoestima familiar y cambiando la actitud ante la vida. La tenencia de una vivienda digna fortalece la relaciones familiares y se convierte en el eje fundamental que garantiza la verdadera promoción social. Poseer una vivienda socialmente adecuada representa no sólo, la máxima aspiración del núcleo familiar, sino que se convierte en una condición sine qua non para el éxito de los programas complementarios del desarrollo humano en las áreas de salud, educación y la erradicación de la delincuencia, la prostitución, el desempleo, la drogadicción y la pobreza.

Amparados en los principios de justicia social y reconociéndola como una de las necesidades básicas vitales del ser humano, el Partido Liberación Nacional, ha sabido proporcionar, en el momento oportuno, las soluciones para enfrentar los agudos problemas habitacionales de nuestro pueblo. La creación del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo fue un primer impulso para

satisfacer las necesidades habitacionales de cientos de miles de costarricenses, acatando el precepto constitucional.

También creó el Sistema Financiero Nacional para la Vivienda, cuyo eje fundamental es el Banco Hipotecario de la Vivienda, que dota de los instrumentos necesarios y de financiamiento permanente. Con la creación del Bono Familiar de Vivienda se ha logrado reducir el déficit habitacional desde el 27% en 1986 a un 19.8% en 1997, constituyéndose Costa Rica en el primer país latinoamericano que encuentra una solución sostenible a ésta problemática.

El Partido Liberación Nacional dio inicio a una nueva etapa para fortalecer el desarrollo habitacional de los sectores populares y al mismo tiempo creó la plataforma institucional necesaria para garantizar el acceso adecuado a la vivienda para la clase media. Con la creación de mecanismos financieros que permiten contar con los recursos para resolver el problema habitacional de familias que de otra forma tendrían que esperar décadas; con todo el bagaje de efectos perniciosos que ello acarrea y con la adopción de esquemas que permiten compensar los efectos negativos de la inflación, se abre el camino para que también la clase media tenga a su alcance la disponibilidad financiera para acceder a una vivienda congruente con sus necesidades y aspiraciones.

El Partido Liberación Nacional aboga por una participación activa y decidida del Estado en la creación de las condiciones que permitan al individuo y a la familia satisfacer su derecho a una vivienda digna, que coadyuve en la creación de comunidades material y espiritualmente sanas. Por lo tanto, la política habitacional debe ser extensiva a la ejecución de obras de servicios básicos, equipamientos colectivos y la previsión de las áreas para los servicios de salud, educación y recreación, que permitan el desarrollo de centros urbanos que respeten al mismo tiempo el patrimonio histórico, arquitectónico y ecológico.

Este nuevo estilo de desarrollo es sostenible en la medida en que la acción social se complementa con la económica y se logre un crecimiento integral, en que ambas dimensiones se refuercen mutuamente, en armonía con el ambiente.



SEGURIDAD CIUDADANA

La inseguridad ciudadana es uno de los principales problemas que enfrenta la sociedad costarricense. Mientras las estadísticas oficiales muestran un constante incremento de la criminalidad, las encuestas de opinión pública indican la creciente preocupación del pueblo costarricense con respecto a su seguridad personal y comunitaria. Entre 1985 y 1995, la tasa de delincuencia del país se incrementó en un 52%, aumentando de manera dramática los delitos violentos, cuya tasa de crecimiento fue de un 60%. La situación de la delincuencia se ha hecho más compleja por el fenómeno del crimen

organizado, el narcotráfico que ha hecho de nuestro país un puente de trasiego natural hacia los grandes mercados consumidores; el preocupante aumento de los delitos de cuello blanco y de corrupción en el sector público.

Tales situaciones han producido un sentimiento de alarma generalizada entre la población, la cual considera que los problemas de la violencia y de la delincuencia son los más importantes después de los de naturaleza económica. El Partido Liberación Nacional propone una estrategia con tres premisas fundamentales: la primera de ellas se refiere al reconocimiento de que no puede haber una efectiva política de control de la delincuencia y la violencia en un contexto de deterioro de las condiciones sociales de la población; la segunda se refiere al hecho de que la intervención del Estado en la materia, debe procurar el más razonable equilibrio entre la eficiente sanción de las conductas ilegales y el respeto a las garantías procesales y constitucionales de todos la ciudadanía; y la tercera se refiere a la imperiosa necesidad de promover, en materia de prevención del delito y la violencia, la más amplia participación ciudadana.

Proponemos una política de lucha contra el crimen que tenga como ejes centrales los siguientes:

- una política de prevención social del delito y la violencia
- una más eficiente neutralización de los factores criminógenos tales como: la deserción escolar, el hacinamiento urbano, la agresión infantil y el trabajo infantil que atienda de manera más eficaz a las poblaciones en riesgo frente al problema delincencial, como es el caso de la población infanto- juvenil o de las migraciones en situación irregular.
- una política en materia penal que procure armonizar criterios entre los diferentes componentes del sistema (policías, fiscales, jueces y centros penitenciarios) que en el marco del más estricto respeto a las garantías procesales, atienda más efectivamente a las víctimas del delito y de la violencia y disminuya los niveles de impunidad.
- la descentralización gradual de la competencia de velar por la seguridad de la ciudadanía hacia las municipalidades, para que sean éstas a través de las policías locales y en conjunto con la comunidad organizada, las que asuman de manera cada vez más directa esta importante responsabilidad.
- una política reguladora de los servicios privados de seguridad que asegure un control en la calidad y en la naturaleza de los mismos, así como la prevalencia del monopolio estatal sobre el uso legítimo de la fuerza.
- garantizar recursos financieros, materiales y procesos de capacitación que sean un verdadero incentivo para los cuerpos policiales en su lucha contra el crimen.

Garantizar a todo el pueblo costarricense una vida segura y tranquila en el marco de un Estado de Derecho es condición necesaria de nuestra gobernabilidad sostenible y democrática.